This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

UER
GOVI
013
P95c

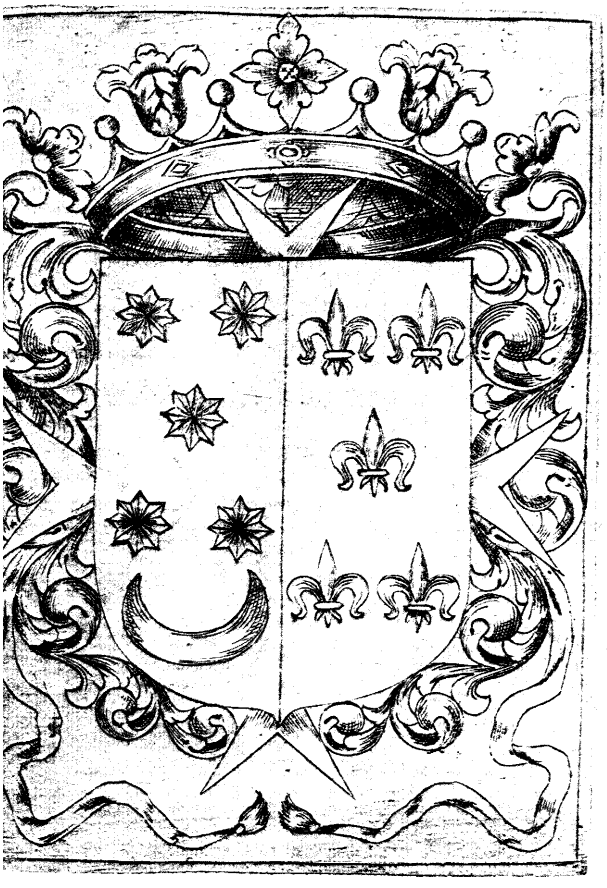
GOVIERNO MORAL, Y MEDICO, PARA CONSERVAR LA SALVD, Y BVENAS COSTVMBRES.

COMPVESTO. POR EL DOCTOR DON Carlos Antonio Puertas, Medico de la Villa de Canales.

Y LE CONSAGRA

AL ILVSTRISSIMO SEñOR D. FREY Manuel de Aries y Porres, Cavallero del Hibito de San Iuan, &c. Teniente de Gran Prior, y Preſidente de Caſtilla.

Con licencia: En Pamplona, por Martin Gregorio de Zabàla Impreſſor del Reyno de Navarra. Año 1694.



AL ILVST.MO SEÑOR DON FREY MANVEL DE Aries, y Porres, Cavallero del Habito de San IVAN, Baylio del Vino, Comendador de Yevenes, y Quiroga; en Malta Vice-Canciller, y en Castilla Teniente de Gran Prior, Embaxador de Malta, y Presidente de Castilla.

DEqueño edificio dificultosamente tiene cosas grandes, la ambicion de conseguirlas este Govierno Moral, y Medico, funda en tan Ilustre Patrocinio: para que con tanta Grandeza sea la obra mas crecida; manifiestase en la reververacion lucida, que es mas

activa, que la luz. El Arco Yris no es nada con tanta compostura de colores, por el Padre de las Luzes en un vapor se fomenta. Y assi no será admiracion, que tanta claridad de luzes, como reververan en V. S. Ilustrissima hagan vistosos mis borrones. Y porque no se me censure la lisonja, dirè los encarecimientos despeñados; (que por costumbre tan antigua) se miran en las dedicatorias, solicitando mas, el credito de verdadero, que de hyperbolico, por ser esto fabrica de agasajos imaginarios, que aun en el Pregonar elogios no es bueno el exceso.

Por este motivo ceñirè mis clausulas al Prudente aliño con que V. S. Ilustr. Govierna sus acciones, no solicitando en ellas el aplauso, sino el acier-

acierto; efecto de entendimiento desengañado, desnudo de tinieblas en la voluntad; con esta sirvo à V. S. Ilustr. siguiendo à Seneca: que tocã à la voluntad los servicios, como las mercedes à las obras. Por el amparo desta pequeñez ruegan los menesterosos, y no se puede negar V. S. Ilust. siendo tã Padre de necesitados, que la entereza de su entendimiento, si es recta en lo justificado, es en lo piadoso humilde: Por este atributo buscа este Gouierno en V. S. Ilust. sombra para librarse de los ardores en q̃ comunmẽte abraça la emulacion los mejores documentos, y con el credito de tanta Grandeza, lograrà essenciones de bien quisto.

Grande empressa fuera para mi pluma, descriuir los heroycos Timbres

bres de su Nobleza: Pero sino caben en mi imaginacion, como los expressaràn mis palabras? Solo se atreve mi ponderacion a afirmar, que no fenecerà quando acabe V. S. Ilustr. porque su Ilustre nazimiento con lo Generoso de su Prosapia, abriò puertas al conocimiento: y este con el vso de las virtudes las ha franqueado à la perpetua duracion de sus prendas. Claro esta, que si le faltara à la mejor Nobleza la virtud, toda la indignidad de las costumbres fuera mãchar el oro del nazer. Pero es al contrario con ella, por lo que dixo tambien vn Polito moderno, merecer, y heredar, haz en permanentes las glorias. Esto se mira patente en V. S. Ilust. pues ha sabido juntar al heroyco esmalte de sus Plausibles timbres,

el

el aſſeo de ſu diſcrecion, y con la gala de ſus meritos, blaſona una fuente de Peña, deſatando en V. S. Iluſtr. raudales de eſclarecidas perlas; que hazen abultar à ſu Perſona, donde no ſe halla: y quien en ſus acciones es tan bien mirado, no es novedad en ſus auſencias, ſea bien aplaudido. Y aſsi tengo por ociosa à mi lengua, ſin gaſtar elogios en ſu ſangre; porque ſon encarecimientos eſcuſados, quando ellos eſtan tan varatos en la boca de todos.

Que el mayor credito de la Nobleza ſea la virtud, nadie lo duda, que eſta acompañe à V. S. Iluſtr. es evidente, y para prueba atiendaſe al fruto de ſus obras, que el Superior hallarà conocimiento, el igual correſpondencia, el inferior dadiva, y el me-

neſteroſo ſocorro. Hablen las experiencias ailadas en 23. años de Vice-Canciller en Malta, donde el comercio de todas Naciones acriſolò ſu prudencia; y eſto porque V.S.I. tomò por inſtrumento la inceſſable tarea del Eſtudio, que èſte ſolo puede colmar de felicidades en tanta diverſidad de ocurrencias. No ſe dificulta, que el contentar à todos con la razõ, y la juſticia, es de juſticia; pero todos eſtrañan la gracia: y deſta deſgracia ſe librò V.S. Iluſt. porque ſupo cumplir con la ſolicitud pronta; con abundancia, la diligencia; y el deſvelo, con continuacion; no ſaliendo à ſus labios ſino los ſentimientos de la razon, moſtrando el deſinteres en el alivio de los menèſteroſos.

El hazer à V.S. Iluſtr. Teniente

te de Gran Prior, fue porque no podian ser sus ocupaciones sino en cosas Grandes. Llamã fortuna al que ocupado en el manejo, està libre de enemigos; y no es sino habilidad; dando està los premios, ò los castigos, no à las personas, sino à los meritos; tener ingratos supone Beneficiadores; librarse V. S. Ilustr. de tenerlos, consiste en la justificacion con que igualmente reparte los atributos de justicia, y perfectamente escoge los merecedores de la gracia, que ajustar el premio al merito, es galana accion del entendimiento. Pues en quãtas dificultades trabajamos, nada se mira mas oculto, que el conocer al hombre, y mas en estos tiempos, que todos son problematicos.

En esta republica confusa de los

hombres, los de menos errores ſon los que eſtan en Religion, pues ſiendo la de V. S. Iluſtr. tan Grande, y creandole ſu Embaxador, ſupone averle hallado con pureza en el animo, con vivezа en el diſcurſo, y con maduрez ſoſegada en la Prudencia. Deſcubriò V. S. Iluſtr. en eſte exercicio la modeſtia, hija de ſu templança. La meſura, honeſtidad, verdad, y liberalidad perfectas. El Govierno con admiracion juntando à la ſeveridad de la preſencia, lo amoroſo del natural, ſabiendo con tanto acierto agradecer agaſajos, y perdonar injurias, efecto de juyzio claro, y de letras conſumadas, porque no conſiſte el perfecto ſaber, ſino en el vſo de las virtudes: y aſsi V. S. Iluſtr. re cibia tan prudentemente en lo dudo-

ſo,

ſo, y tan valeroſamente previene contingentes.

Sirva de prueba la eleccion en V.S.Iluſtr. para Preſidente de Caſtilla, grande cargo, deſpues de tantos cargos; pues en eſta eleccion ſe borra el mote de los Politicos, que dizen en eſtos tiempos no valen meritos, ſino medios; pues hallandoſe V.S. Iluſtr. tan ſin eſtos, le ſupieron buſcar para los otros; dicho ſe eſtà, que quien en ſu Gran Religion es ſin ſegundo, tambien lo ſera en lo que ſu Reymā de, y en lo perteneciente à ſu Reyno, aſsi lo manifieſta la experiencia de lo Politico, y Militar, hallando camino V.S. Iluſtriſsima para tanta gente; pero como no lo ha de hallar quien tiene veſtidos los penſamientos con la blancura del Pecho?

Y assi no podia dexar de convenir para la Presidencia quien estava tan hecho a Presidir; prubalo tanta Sabiduria sin vanidad, tanta venignidad sin presuncion, tanta direccion sin desabrimiento, tanta gravedad con humildades, tanta constancia sin mudanças, y tanta prudencia con valor, cuyos atributos hazen à V.S. Ilustrissima amado de todos, venerado de discretos, aplaudido de Monarcas, solicitado de vn Rey, afiançado en su discrecion el manejo de los mas incomparables negocios, que es gran felicidad hallarse V.S. Ilustrima con el ser, y agrado de tan Señor, y tener tan crecidos meritos de particular: Lastima serà, que tantas acciones heroycas lleguen en V.S. Ilustrissima

ma à los terminos de la muerte, pero tardarán mucho en ſu duracion, que ſi à los Grandes Heroes los conſtituyeron Grandes ſus acciones; à V. S. Iluſtriſsima las ſuyas ſe arrimarán a la inmortalidad, que en eſte punto mi pluma ceſſa, por no canſar, queriendo mas omitir infinitos blaſones, que blaſonar con ellos, quando ha de ſer el quento de nunca acabar: Guarde Dios à V. S. Iluſtriſſima: De mi Eſtudio, y Canales 10. de Mayo de 1694.

Iluſtriſsimo Señor.

Puesto à los Pies de V. S. Iluſtriſsima,
B. S. M.

Su mas rendido criado.
Doctor D. Carlos Antonio
Puertas.

Aprobacion del M. R. P. M. Fr. Francisco de España, Lector Iubilado del Convento de S. Francisco de Pamplona, y Ex-Provincial de la Provincia de Burgos.

POr orden del señor D. Francisco Navarrete, Governador, y Vicario General deste Obispado de Pamplona, he visto, y leydo con toda atencion, y cuydado el libro intitulado: *Govierno moral, y Medico, para conservar la salud y buenas costumbres*; compuesto por el Doctor D. Carlos Antonio Fuertas, Medico: Y no hallo en èl cosa alguna, que disuene à nuestra santa Fè; ni doctrina de los Santos Padres, ni contradiga a las buenas costumbres: antes cumpliendo el Autor con lo que ofrece en el titulo del libro, todo le encamina al mejor govierno para la salud espiritual, y corporal. Y assi siento se le puede dar la licencia que pide, para poderle dar a la Estampa. Salvo melori. En S. Francisco de Pamplona a 2. de Mayo de 1694.

Fr. Francisco de España
Lector Iubilado.

Tiene

Licencia del Ordinario.

NOs el Licenciado D. Francisco de Navarrete, Governador, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, por el Ilustrisimo señor D. Thoribio de Mier, Obispo del dicho Obispado del Consejo de su Magestad, &c. Por quanto por orden, y comisson nuestra, ha visto, y examinado el M. R. P. M Fr. Francisco de España, Lector Iubilado del Convento de S Francisco de esta Ciudad, y Ex-Provincial de la Provincia de Burgos, vn libro intitulado: *Goviernomoral, y Medico, para conservar la salud, y buenas costumbres*; compuesto por el Doctor D. Carlos Antonio Puertas, Medico. Y avernos hecho relacion que no ay en èl, cosa alguna que disuene a nuestra Santa fee, ni buenas costumbres. Por tanto por las presentes damos licencia, y facultad por lo que à Nos toca, para que en esta Ciudad, y Obispado, se pueda imprimir dicho libro, sin incurrir en pena, ni censura alguna. Dada en la Ciudad de Pamplona a 4. de Iunio de 1694.

Licenc. D. Francisco Navarrete.

Por mandado de su merced.

Iuan Martinez Secret.

APROBACION DEL DOCTOR DON Francisco de Olazagutia, Proto-Medico del Reyno de Navarra.

DE orden de vuestro Consejo, he visto vn Libro intitulado: *Govierno moral, y Medico para conservar la salud, del Doctor D. Carlos Antonio Puertas Medico de la Villa de Cánales*: y la obra acredita el Autor, pues es tan vtil, y necessaria, que en breve campo ha vaziado con destreza lo mas rico, y selecto de los Proceres de la Medicina, siendo su zelo el precavèr de las enfermedades à poca costa, con vsar con templança de las cosas necessarias en el comer, y beber; y este assumpto le diò titulo de divino à Hipocrates por aver precavido a su patria de la peste, que le amenazava: y el Autor, con su enseñança, assegura la salud tan apreciable quando no se tiene, y tan atropellada quando se goza de ella, valiendose de las doctrinas mas selectas, pues Hipocrates en lo de Tuendasanitate, dixo con elegancia: *Exercitatio salutaris non faciari cibis, & impigrum esse ad labores*; y Galeno, como quien bebiò toda la doctrina de Hipocra-

res, dixo: *Ventris torpor totius corporis confusio*; y en otra parte: *Tantũ cibi, & potus indulgẽdum eſt, quantum ventriculus conquocuere poteſt*; y la eſcuela Salernitana: *Vt ſis nocte levis ſit tibi cœna brevis*: Y reconociendo el Doctiſſimo Santa Cruz la vtilidad de eſta doctrina en el tercer lib. de impedimentis magnorum auxiliorum, comprehendiò todo lo referido, diziendo: *O quot genera febrium pendent à latibulis huius primæ regionis.* Por todo lo qual me parece obra digna de darſe a la Eſtampa: Pamplona, y Abril ſeis de noventa y quatro.

Doctor Franciſco de Olazagutia.

LICENCIA, TASSA, Y PRIVILEGIO del Real Consejo de Navarra.

DOY fee, y testimonio yo Ioseph Martinez, Secretario el mas antiguo del Real Consejo de este Reyno de Navarra y de Consultas de su Magestad, que en virtud de la aprobacion del Doctor D. Francisco de Olazagutia, Protomedico de este Reyno, se le ha concedido licencia, y privilegio por tiempo de diez años al Doctor D. Carlos Antonio Puertas, Medico de la Villa de Canales, para que pueda imprimir y vender vn libro intitulado: *Govierno Moral, y medico para conservar la salud, y buenas costumbres.* Y aviendose presentado dicho libro en el Real Consejo, se tassò cada pliego de èl a cinco maravedis en papel con prohibicion que ninguna otra persona lo pueda imprimir, ni vender, sin consentimiẽto de su Autor, so las penas impuestas los q̃ vsan de privilegios que no les toca, como todo consta, y parece de los Autos que quedan en mi Oficio: En cuya certificacion firmè en Pamplona à 16. de Iunio de 169

Ioseph Martinez Secretario

AL QVE LEYERE.

EN todos tiempos ha avido quien advierta, y en todos tiempos han sobrado delitos. Los que oy se descubren son mas que preceptos. He concebido, que necesitan mas de enmienda, que reprehension, y me precissa este motivo a ceñir mis clausulas, sino al gusto de todos, al provecho.

Trato lo que es el hombre: El assumpto no es nuevo, pues lo han intentado muchos, y no lo han conseguido: a mi me sucede lo que a los demàs, pues con todo lo que digo, me quedo en ayunas.

Vnos escriven à Principes, otros a Reyes; algunos a Señores; y los mas a particulares: yo no escrivo a nadie, sino al que leyere, porque muestra entendimiento; y perdonarà el yerro del mio, por la buena voluntad; que si le devo a mi Lector la aplicacion de mis documentos, como con el zelo que se los aplico, no dudo saldrà cargado de dias, y yo de calabaças, pues solo los encamino a su duracion.

Tienese por discreta escritura, la que es-

tà

tà adornada de autoridades, citando los Autores que las dizen: Yo omito las citas, porque avia menester mas para ellas, que para lo que eſcrivo; pues nada digo que no ſea eſcogido de los mejores ingenios, como conocerà el docto quando lea; y ſi alguno no las alcançare, no le tengo la culpa, que eſcritas eſtàn, y podrà culpar a ſu negligencia mas que a mi omiſsion. Por vltimo puede qualquiera tener ſabido, que a las verdades primero las califica ſu ſer, que quien las dize. Grande fortuna es lograr la ſalud ſin rieſgos, pero es mayor conſervarſe ſin peligros; eſte conſeguirà con guardar mis aviſos, que ſolo ſon hijos de mi eſcarmiento; y no quiſiera a nadie le coſtàran tan caros.

GOVIERNO MORAL, Y MEDICO PARA CONSERVAR LA SALVD, Y BVENAS COSTVMBRES.

COLEGIO DE S.n CARLOS BIBLIOTECA

Num. I.

CRiò Dios el mundo, y en su afiligranada fabrica manifestò su poder. Criòlo todo primero, dandonos a entender a los hombres lo que somos en todo. Inspiròlo con vn aliento de

vida; y con lo que avia de quedar ayroſo, quedò deſvanecido; y perdimos por la altivez la juſticia, que teniamos de derecho por gracia, que es deſgracia. Dicho ſe eſtà, que los altivos ſon ingratos; quedò la razon ſupeditada del apetito, y las dos fuentes, que lo cauſan de la iraſcible, y concupiſcible quedaron con el triunfo; y aſſi para que corramos en eſte mar de confuſiones con alivio, ſe neceſsita de la ſujecion de eſtas paſsiones.

Es el hombre organico, y material, vn mundo compueſto de quatro Elementos. Es el hombre racional, vna ſuſtancia incorporea con entendimiento Divino: de ſuerte, que el hombre no tiene la conſtitucion de vital, ſi no ſon memoria, entendimiento, y voluntad. En orden al efecto de la voluntad todas las partes, que ſe mueven a la conſumacion de ſus fines por ſu movimiento, ſe llaman potencias obedienciales, porque ſe mueven al tenor de los apetitos; eſtos ſe dividen en animales racionales, y ſenſitivos; el animal es la eſſencia de la coſa con ſu inclinacion, como la piedra al cen-

centro sin conocimiento de lo que apetece; el racional es, quando apetece con eleccion distinguiendo lo bueno de lo malo; lo sensitivo quando se mueve a querer por lo que los sentidos representan, como tocaremos mas largamente.

El modo de obrar la voluntad se explica de dos maneras, quando se nombra potencia racional, que se dize volicion: otro modo es, quando se llama con titulo de apetito. Las operaciones racionales, son todas luzidas, vàn siempre muy concertadas, porque se fundan en el deseo con medios, que es la verdadera ciencia. Quando se obra por el apetito vàn erradas, porque no siguen, lo que la razon intima, sino lo que el antojo señala; y assi son tàtalos al rebès huyendo de lo que quieren, y precipitandose por lo que desean sin vaciarsen de imagines torcidas.

Estar la razon supeditada del apetito, consiste, en el modo de obrar el alma, que si no huviera sido por el pecado en el modo de comunicar a los sentidos, fuera obedecida sin violencia, pero aora, lo que ella

arraſtràra, y ſujetàra a los ſentidos, eſto la arraſtran. Aqui eſtà nueſtro mayor trabajo, pues ſe llama eſte modo de comunicar los ſentidos al alma, paſsion, y es de la razon la mas contraria; y aſsi ſe deve huìr mucho de agudezas apaſionadas, que ſaben animar a vn marmol, y no ay pretexto malo, que con ſu ornato no ſèa el mejor, ſiendo mas, que razon, pretexto. Eſtos acompañan la luz con las tinieblas, y ponen el curſo de los tiempos, en que mande mas que la razon, el guſto.

No puede el alma vſar de ſus operaciones, ſi no eſtà con la organizacion, y templança neceſſaria, y tiene para eſte fin tres cabidades dedicadas a las tres potencias, y ſi ſucede, por cauſa interna, ò externa, pribarſe alguna, queda en quanto a ella ſin exercicio. En quanto a lo ſenſitivo tiene cinco inſtrumentos externos, y ceſſa el exercicio de cada vno, q̃ falte, ò ſe deſtemple. Divideſe eſta parte del hombre, llamada entendimiento, en ſentido comun, fantaſia, aprenſion, juyzio, y diſcurſo. Eſtos principios ſupueſtos por tan ciertos co-

mo

mo admitidos, es imposible dexar de aver muchas confusiones, fundandose el discurso sobre ellas: y todas estas aduanas, por donde passa, han de estar de buena templança, y de vna, quando es en todos diferente. De aqui naze la diversidad de los dictamenes, sin que estribe en lo dificil de las cosas, pues quando no alcançan mil a conocer vna, pudieran discurrirla de vna suerte; manifiestalo qualquier accion llana en politica, que cada vno la govierna de su modo. Pues si en las cosas claras ay esta confusion, como serà en las dudosas?

La fantasia, passion, y imaginacion son hermanas, pero ciegas; porque no tienen mas ser, que el vapor de la iracible, y concupiscible, que como residen en el corazon, no tienen ojos. Fundanse estas passiones en el deseo, y este en la vniversidad del hombre; es cathedratico de poco peso, sacando con su doctrina mas necios, que avisados, y sino al deseo, conque se suelen buscar las cosas, que el mismo afan nos las quita de delante: porque haze lo sensitivo oficio de la razon. Quien ignora, que tiene espinas la

rosa? Y el deseo de coxerla nos ciega hasta que nos espina. Con estos vapores de las passiones, siempre està sin luz el entendimiento: y lo que avia de ser su quietud, es quien mas le fatiga: imitando à la yedra, q̃ quanto mas se abraça, es para destruccion de quien se arrima. Desear las cosas con ainco, mas que razon, es locura, siendo tan infinito el deseo, y tan limitado, lo que se consigue.

Los mas ricos adornos del alma son la buena organizacion, y templanza; sin estos no solamente siente el cuerpo lo imperfecto, sino que le falta à la razon la expressiõ, y no caminan tan heroicas luzes, como las del discurso, sino à la confusion; y sus numerosos conceptos, no solo no se producen, sino que ni se alcanzan. Apetito natural tienen los hombres al saber, y los que entienden el deseo activo, es mala inteligencia, pues se arguye ignorancia en lo moderado del natural; y assi manifiestan mas que apetito, repugnancia; si toda discrecion es rica, el menos entendido serà mas pobre; pero suele ser el mas abastecido, si tiene de sobra

en

en èl hazienda, lo que le falta de caudal.

El modo de obrar el alma es de tres maneras. La primera es con lo imaginario. La segunda con lo inteligible. Y la tercera con lo sensitivo; y estas tres maneras se apropian à las tres potencias; la comunicacion de los sentidos, se apropia à la memoria, en quanto se ponen las especies, para que obren; el segundo, que es por lo imaginario, se apropia à la voluntad, porque como es esta potencia ciega, lo es tambien la imaginacion; pues nadie imagina, sino lo que desea, y no tiene mas luzes, que la obscuridad. Lo inteligible pertenece al entendimiento, y no tiene el alma otros modos de comunicar al cuerpo, ni el cuerpo de comunicar al Alma; y tengo por dificultosas las demàs sobre intelectualidades, que la viveza de los ingenios misticos a discurrir, valiendose de las alegorias de los Santos, y solo consta de los que he podido discurrir ser cosas obscuras, y enigmaticas, y no alcanzo de donde se toman tales seguridades.

Todas las cosas pertenecientes a estas

tres

tres inteligencias, contraxeron la enferme-dad por el pecado, y tiene dependencia la salud, para recobrarse de muchos brios, para vna guerra continua, y muchos alientos para el vencimiento, pues no solo consiste la vida perfecta en la pelea, sino en el triunfo. Fue el achaque, que le quedò à lo sensitivo, ociosidad, y deleyte; pero embelezan con la suavidad, que es mas dificil de curar veneno que se ignora, que dolor que se grita, porque en todas las cosas està la malicia de parte de la hipocresia; y Dios nos libre de mal, que viene disfraçado en bien, que conocidamente ciega torciendo su vtilidad, y enderezando à su antojo; bien que esta desgracia el mas cabal la padece, y tal vez el delicto suele ser de provecho por tener la prudencia rezelos, y desconfianzas con lo que convierte el veneno en triaca, sabiendo, que la razon es ojos del entendimiento, dando con el dolor consuelo, siendo lo que daña estudio de la prudencia, admitiendo lo que disgusta por la enseñança, que es peor al venir lo malo, no admitirlo, y desfrutarle lo bueno, y que no pri-

barse

barſe de lo bueno, por no ſentir lo malo, y tiene la diferencia que lo malo, quando ſe corrija, ò lo bueno que ſe deteriora.

En lo imaginario tambien es neceſſaria mucha moderacion, porque como es ciega ſiempre ſuele apetecer lo que la deſtruye, y aſſi no pienſa nadie las coſas en ſu daño, y no ſalen nunca en ſu provecho, que como es la imaginacion vn laberinto, no le puede faltar el rodeo de confuſiones, y lo cauſa eſtar à la puerta la vana eſperança, que como es ayre no preſta otro fruto, y aſſi ſe vè eſtar todo lleno de ventoleras, por no conſiderar, que el ſeguir los apetitos, trae patentes los rieſgos paliados con promeſas, caminando à la perdicion, ſiendo todo alcances de vanidad, reſto de inquietudes, y multiplicacion de deſvelos: y ſon por vltimo flaquezas atendidas con agrado, y ſino à las aguas de Narciſo, que ſi le quitavan las iras, era para ahogarle las anſias.

Tanto ſe acredita la cordura con detener la imaginacion, como con la execuciõ, pues no baſta el obrar bien, ſi ſe pienſa mal, que tiene mucha malicia la hipocreſia; y aſſi

para

para ſer cumplidamente buena vna obra, ha de ſer bien imaginada, que poco malo baſta para ſer defecto, que la imaginacion ſiempre vè lo que no mira, y ſaberla detener, ha conſeguido mas aplauſo, que ſin rienda ha logrado el eſcarmiento. Oir à Alexandro, à Omero, quando ſe armava, no era tomar armas para la batallar, ſino quitar la imaginacion de la batalla, q̃ eſta mata mas que el peligro, ſi muchos peligros no ſe huvieran imaginado, dexàran de ſer peligros.

Num. II.

ES el entendimiento el Señor mas principal; el Rey de las potencias; y el Emperador de todo el hõbre; es los ojos de la memoria, y voluntad, pues eſtas ſin entendimiento ſon hermoſura ſin ojos: y trocandoles los oficios, ſe yerran menos las acciones, y ſe mejoran amando el entendimiento, y entendiendo la voluntad: que es linda coſa amar el que entiende, y entender el que ama: aſſi ſe conſigue el grado de prudente, y ſe alcanza la razõ,

dor.

por no manifeſtarſe à todos, aunque no ſe niega à nadie, y esque tiene raſgos de divina, quando las potencias obran: con ella todas las acciones ſon lucidas, y ſe goza fruto plauſible en agradable tranquilidad. Eſta ſi que es dicha, que ſirve de exemplo, ſin ſervir de eſcarmiento; ſolo eſtá ſujeta à enemigos, porque ay embidioſos; pero es mayor fortuna.

Tiene el entendimiento vn libro en la memoria, para que eſtudie la prudencia, y con el tiempo deſcubre la virtud cordura, ſiendo los poſtes de eſta fabrica intelectual, pues ſi à lo inteligible le falta la cordura, ſon muerte ſus vivezas, haziendo lo miſmo que la eſpada en quien no tiene juyzio. Es la cordura hija de la paciencia, la mas galana paſſion del entendimiento, acriſolando la razon, y burlandoſe de los infortunios, ſolo con huir; y deſta ſuerte, el mas torpe entendimiento halla la razon, y eſperando los apetitos, le rinden, y ſino miren ſi baſtò de Salomon la ciencia, ni de Sanſon la valentia, para no cautivarſen de los alagos ſenſibles, porque tienen mucha fuerça lo ſabroſo de los ſentidos. En-

Entre todas las cosas, que pervierten el entendimiento, ninguna mas que el amor, y la indignacion; esta es hija de la iracible, y nieta de la sobervia, primer dolencia de nuestra flaca naturaleza; fue criada para amar, y quiso començar por si, errando el tiro, pues no se crió sino para Dios: de aqui resulta la vanidad, y èsta haze no reparar el hombre al daño, quando camina al precipicio, y assi haze mas impresion la inobediencia, que el rendimiento, y el durar poco consiste en lo violento, como en el agua, que el arte le puede hazer subir, pero no q̃ no buelva à caer: juzgan no les dà el Cielo lo que les promete la vanidad en el ayre; duermen muchos esta siesta; pero es mal sueño; pues no quita delirios. No atiende tanto el sobervio à las dichas agenas, para imitarlas, como para competirlas. No quiere el buen nombre, sino que otros no lo tengan, y todo lo causa el tener hazienda: como si con toda se saziàra el apetito. Solo se descubre lo que arrastra. No descubre le venga tanta fuerça, sino por el engaño de la vanidad, la qual ha introduzido las etiquetas,

quetas, y eſtàn en el mundo con tal arte, que ſolo las vſa, el que tiene caudal; que aunque ſon acciones del entendimiento, no sè ſi ſon mas hijas del oro, que eſte por propiedad oculta, alienta los humos a la pretenſion indigna: y con vntar las manos ſe conſigue. Deſdicha de eſtos tiempos, que no valen meritos, ſino medios.

Todo el ſer de los mejores penſamientos eſtà en el propio conocimiento; no teniendo mas fundamento, que la humildad: Eſta ſe deſcubre con los golpes, aunque ſe manifieſta mejor con las riquezas: pues en mi juyzio, el que teniendo, es humilde, quando ſea pobre, no ſerà ſobervio, porque ſe mueven la vanidad, y ſobervia, mas con el oro, que con el polvo. Poco ſe atiende al deſear las coſas, lo que ſucede al conſeguir, y ello meſmo es indice de ſu poca eſtabilidad. Sin ſaber en que ſe funda el coraçon del hombre eſclavo, y ſeñor. Eſclavo por la anſia, conque adquiere las coſas. Señor, porque en teniendolas, las deſeſtima: Y ſin duda conſiſtirà en la vana aprehenſion, que facilita el daño con provecho fingido. Que

eſto

eſto ſea efecto de la vanidad, confirmaſe en nueſtros primeros Padres, que luego, que ſe hallaron ſin la primera gracia, echaron mano de las hojas, y aſsi los demàs nos contentamos con el follaje, ſibien todos los ſobervios ſon de la hoja. Solo el que es perfecto humilde ſe libra de eſtos anelos, porque ſabe de raìz, en què conſiſte, y aſsi corre con igualdad por las dichas, y deſgracias, como el tronco en el agua; y encuentra tantos caminos, para embarazar lo malo, como para abrazar lo bueno.

Tambien la humildad tiene ſu hypocreſia, y ſino al Pontifice, que antes de ſerlo, no levantava los ojos de la tierra, y deſpues nunca baxò la cabeza; y ay infinitos, que la quieren, no para que ſirva de virtud, ſino de ahorro; pero no ſe libra ſu roſtro del manifieſto de ſus deſeos, aunque ſon vapores, que no amagan, pero hieren, pues ſe reviſtiràn de ſantos dos mil vezes por hazer mas ſegura vna maldad, ſino que como tienen la preſumpcion, y eſta es tan contraria de la humildad: a enemiſtad tan grande no ſe oculta, aunque ſe encubre, porque no ſe atiende

tiende al merito, sino a su genio; pero el que es perfecto humilde, del mas pequeño favor se juzga indigno, y no se enfada de vèr al mundo que dà el premio, a quien lo compra, y q̃ solo lo consigue el que lo grangea.

No molesta menos al entendimiento el amor, que la indignacion; pues la mayor delectacion dexa de ser gusto. Si se consigue, se desestima: si se desea mata: y si falta à los deseos, atormenta. Tengo por de ningun valor las agudezas, que sobre el amor se han discurrido, sin que ninguno le corte bien vn vestido, porque es passion de creecientes, y menguantes, que en esto se parece à la Luna, y assi salen todos lunaticos. Lo cierto es, que es dificil su comprehension, y no se alcanza, sino su poder, el qual es vn fuego del alma, que se aumenta con la leña que se administra, y quanto mas se abrasa està mas puro. Asseguran, q̃ el amor se termina al gozo, ò deleyte: y es mala inteligencia, como no sea en el efecto secundario: que primeramente su termino es querer, siendo esto solo en el hombre infinito.

Ma-

Muchos Poetas le pintan con zelos, y en esto manifiestan el poco zelo santo, pues no es el que señalan, sino vn deleyte de las passiones, que mira solo à lo material, efecto propio de la passion: siendo esta de la razon tan contraria, y no es el amor lascivo, sino vn gozo que atormenta, y vna gloria, que para en infierno, componiendose de vna muchedumbre de torpezas, que inquietan hasta con el gusto, por ser pesar, que se trueca por el goza: dando el gusto con tanta fatiga, que mas amarga que endulza: lo dà mas para tristeza, que alegria: mas que para favor, para agrabio: es por vltimo bebida en taza penada, que limita lo que deleyta, y es sin limite lo que lastima, causando vna inquietud eterna.

Con estas passiones corre la razon en el entendimiento, como el Sol eclypsado desde el Oriente al Ocaso, y con la escasa luz se vive, lo que aprovechava, y se busca con ansia lo que destruye; efecto de nuestra ignorancia en el amor propio, pues por no conocerse en muchos, padecen enfermedad de presuncion: y pàra con sus alabanças en

el quarto de la Luna, sin atender à què son moralistas apassionados, y no tienen necessidad de aplauso ageno: porq̃ ellos se aplaudẽ. En los galanteos de Palacio se hablaũ los amantes por las manos; pero yo he oidẽ à muchos en su alabanza hablar por los codos.

Naturales ay tan astutos, que engañaũ el amor, y la indignacion, con el silencio; pero es en estos virtud socarrona; como el pobre, que no es bueno, le pone el vestido malo, para que le vistan: que esta capa de Santidad puede mucho: por esso no es virtud, la que consiste en el vestido, y nõ obstante ellos son los señores, pues a titulo de Santos, y Santas, todo lo franquean, y no se experimentan santidades; siendo minas de polvora sorda, que sin sentir todo lo queman; y hazen lo que los nublados, que con ser la tierra de donde se levantan, nõ los siente la tierra. Mucho tiene que vencẽr el entendimiento en el corregir estas passiones, que sin esso es por demàs toda doctrina; y pues en quanto a lo racional contraxo el hombre la enfermedad por estas

paſsiones: la ſtima ſerà ſabiendo en que conſiſte el remedio, deſpreciarlo. Sino huvieran nueſtros primeros Padres enfermado, pecando, todos eſtuvieramos ſanos; huviera ſido el mayor bien de los bienes; ſe huviera grangeado vna gran dicha ſin rieſgos, vna poſſeſsion ſin ſuſtos, vna quietud, ſin çoçobras, vn alibio con deſcanſo, y ſin penas vna gloria.

Num. III.

SVpueſtos los dos modos de comunicar el alma, que ſon por lo imaginario, y intelegible; el tercero, que es lo ſenſitivo conſtarà de lo de adelante como efecto material. Y aſsi aver quedado con el triunfo el apetito, fue efecto de la materia, la qual paga el pecado con mucha actividad, pues ſe priba por el de la vnion del compueſto haſta el juyzio vniverſal. Es eſta parte material vna compoſtura de quatro elementos, ò enemigos, como entre contrarios ha de aver ſeguridad, pues es forçoſo, que miren mas por ſu vencimien-

to,

to, que por nueſtra duracion, y mas no perdiendo ellos nada, pues ſe convierten, y reſuelven en lo meſmo, que ſe eran.

Diòle compañia al hombre en la muger, para que en la muger ſe hiziesſe el hombre. Algunos han celebrado el ſexo; pero ha ſido mas accion hija de la laſcivia, que del deſengaño, pues no puede ſer tan noble la pepita, como la mançana, aunque ſe haze la mançana de la pepita; es alaja buena para guardada, porque no ay ſin ella fruta, pero no porque ſin ella no ſea ſaçonada. Alaban de prompto al ſexo en el diſcurſo, y no ſe acuerda nadie de ſus principios, pues pudiera conocer, que ſolo ſe criò quando dormia el hombre, y aun le parecia a nueſtro primer Padre animal ſoñado, y aſsi ſe deve dezir, que ſi diſcurren, es porque los hombres duermen. Es el hombre vn compueſto de materia, y forma, y incomprehenſible ſu conocimiento, porque ſi no ſe conoce, lo que es vna piedra, como ſe conocerà, lo que ſe compone de tanto, y aſsi no ſe puede ſeñalar, lo que ſea, por lo trocado, con que ſe hallan todos; ſi es iluſtre

por herencia, le falta la correſpondencia en lo iluſtre. Si es ſeñor, no tiene agrado de particular; y ſi es particular, rebienta con los humos de ſeñor. El que tiene riquezas, no tiene meritos: el que tiene meritos le falta la riqueza. El pobre mira la dicha agena, como vſurpada. No ſe vè en el hombre coſa, que ſe aſſegure permanente: todo ſe mira con vna eſpecie de vengança hija de la ſobervia, avaſſallandolo todo, pero ſolo hallan muchos, que lo obedezcan, aborreciendoles. Lo que mas cierto ſe tiene en el hombre es ſer de Dios: y por conſiguiente de ſu religion, y el que aſsi no es, es bruto.

Quien pudiera conocer al hombre, es el entendimiento, y eſte las mas vezes ſe engaña, porque ſe govierna por lo ſenſitivo, y ſe ofuſca por las demaſiadas eſpecies; ſolo lato modo conoce al hombre, quien lo experimenta, y eſto es bueno para conocido, pero no para ſeñalado: porque hombres, y fortuna faltan cara à çara: y mirandolos por ſus obras, es algo mas ſeguro, q̃ raras vezes es malo el que obra bien. El

Sol

Sol para verse, siempre es por lo andado. Mal podrà vn pintor copiar à quien no ha visto: viste la Imagen de perfectos colores; pero no son colores de la Imagen. Vive el hombre con la confianza, como si fuera perpetuo, promete seguridades primero que sospechas; veleidad que nos baldona, desacreditando las acciones, y aunque sean vizarras, se les quita lo ilustre, y se descubre lo grossero. Rara agudeza de nuestro cordovès fundar en el trato nuestro conocimiento, porque es natural el trato.

No se constituyen los hombres por el nacimiento, pues todos nazen igualmente; y no todos son iguales. De poco sirve el nacimiento noble con la infame vida: y cada vna es hija de sus obras, y no de sus padres; pues no ay mas padres, ni mas vida, que la virtud: si en cierto con esta son buenos padres, y mejores hijos. Conocense los hombres con el tiempo, y habitacion: esta no es la mejor donde se naze; pues nadie se viò en su tierra ser Profeta. Miranle nacer como bruto, y nunca le vèn como es, si como fue al nacer le miran bulto; y àl crecer

le jozgan eſtatua. No ſe tiene reſpeto a la virtud, ſino a la perſona El que nazca humilde, como noſe mirā los meritos, ſerà deſpreciado del ſobervio, y no tiene mas remedio, que huìr el cuerpo donde, aunque luzca, no ſe abraſen los demàs. Nada le dà al Duero los caudales, como la diſtancia del nacer. Doctrina manifieſta nos dàn las plantas, pues no crecen, haſta que ſe traſplantan.

Quien en ſu tierra ſe libra de vn igual, que ſiempre dize competencia, y quanto mas igual, mas contenciòſa? Diganlo los Elementos, y todo lo que mantiene eſta fabrica vniverſal, que tanto dura, quanto ſe compiten el inferior. Si no mueſtra competencia, publica embidias: pues quien no apetece lo lejos del nacer, que ſe libra de embidioſos, competencias, y ſeñorios? Solo el pobre ſe libra de todo, porque todos le mandan: no le notan faltas, porque no le ven meritos; que ſolo en los meritos eſtàn las faltas, teniendo por propenſion nueſtra malicia cebarſe en lo bueno; no para imitarlo, que fuera provechoſo; ſi para cenſurarlo,

ſurarlo, haziendo lo que la hoz, que con ſazon, ò ſin ella todo lo ſiega.

Son infinitas las vtilidades de la Patria agena; pero la mayor de todas, es el que conocen el merecimiento, y no muere à manos de altivos competidores, ni embidioſos: es impoſſible conciban ruindad de quien no conocen, ſi no ſe la ven executar. Notan las acciones cabales, y ſirven de acreditar aplauſos, y conſiſte el punto de la buena fama en el no errar, las que hazé mucha impreſſion no aver errado. De eſta ſuerte el entendimiento obliga; alaga la voluntad; enamora la modeſtia; y rinde los meritos, que es la mayor fortuna, por ſer tan deſgraciado el merecimiento.

Mas admira, que ſabiendo en que conſiſte no ſer la tierra mejor la del nacimiento, como eſtando en mejor tierra, y con mayores conveniencias ſe ſuſpira por la Patria, ſiendo cierto lo conſerva feo, lo buſca ruin, y lo conſtituye inhabil, como ſino fuera ſu mayor corona quando lo vè aprovechado. Duda es eſta, que no tiene facil ſalida, pues en ley de buen conocimiento

ſe debiera aborrecer; pero tenemos vna vanidad, que todo lo inquieta, pues no eſtà nueſtra fortuna, en que tengamos conveniencias, ſino en que nos las celebren, y como por propenſion natural ſomos amigos de nouedades: parecenos con que las vean en nueſtra tierra, las celebren, engaño de nueſtro antojo, esoprobio de la patria, lo que en la agena es gentileza.

Que ſea inclinacion natural tengolo por avidente, porque ſi fuera racional, no ſe apereciera quando ſe conoce no tiene nada de bueno, y para que ſea natural tiene el apetito ſin conocimiento, de lo que apetece, de donde nos venga. No deſcubro mas cauſa que el governar nueſtras acciones con lo ſenſitivo; eſte ſe produce de la carne, y ſangre. Mover la carne, y ſangre con inclinacion natural, tengolo por cierto el porque llame aquella primera: diſcurro, que ſerá, porque aſſi como la materia, que pierde la forma ſuſtancial del hombre le queda el apetito à la meſma forma perdida, aſſi la carne, y ſangre engendrada de aquellos alimentos, y ayres, le quedarà el

ape-

apetito de lo que perdiò. A demàs de eſto tiene el hombre preſentes ſus principios, y como la edad pueril es la primera, como fueron los primeros alimentos, con que ſe aumentò la materia, y con ellos contrajo la coſtumbre: atrae, y mueve por eſta, por ſer cierto el parenteſco entre el que ſe nutre, y con lo que ſe nutre. El viejo naturalmente ſe buelve à niño, porque los principios, con que ſe acaba ſon como los que ſe comiença: Luego ſi eſte movimiento por el parecer mueve el apetito natural, tambien ſe apetecerà lo que primero recibiò, pues no ſe halla coſa, que ſe le parezca ſer apetito natural el de los principios; nos lo enſeñan las plantas, que con nacer de vna humilde pepita, en el coraçon del fruto guarda la pepita ſu pueſto, por cierto, que lo ſenſitivo ſe mueve por la habitacion, cada vno puede mirar la que eſcoje, y no malograr la vtilidad, ſe puede inferir, que ſe conſeguirà con la prudencia.

No ſe conoce ciertamente al hombre por la habitacion, aunque de alguna manera ſe conoce por el tiempo, que es el ſegun-

do

do modo de conocerle : no quiero que ſea de otra ſuerte , que como le mira la Medicina , que es baſtante para cada vno conocerſe ; pues los principios del vivir eſtàn identificados con los de el morir , y aſſi ſe vive muriendo. En los principios de la generacion ſe vèn las materialidades obſcenas,de que ſe produce lo vicioſſo de la ſangre, con que ſe alimenta : ſiendo cauſa de los maternos apetitos deprabados,y puede tanto lo malo acoſtumbrado en los principios , que ſiempre tienen malas coſtumbres. Quantas inquietudes las madres padecen originadas de ſus deſſaſoſiegos? què coſa mas debil,que lo que baſta à matarle el humo de vna vela? Què accion mas inmunda , que ſu nacimiento ? Puede ſer pueſto mas imperfecto,que el que aſſiſte en ſu formaciõ? Que me falta el animo para dezirlo! Eſte es el animal tan ſeñor el aſõbro de perfecciones el paſmo de compoſtura , y eſta cõpoſtura del hombre.Iuzgar los hombres nacen para deleytes es mala inteligẽcia, no naciendo ſino para fatigas. Padecer lo q̃ ſe quiere,ſe halla en muchos; pero el querer lo q̃

ſe

ſe padece, en pocos, y no tiene mas remedio, que la prevencion, pues eſtendiendo la imaginacion à mas males, de los que nos moleſtan, ſe hazen los males bienes. Los bãcos de las Igleſias no eſtrañan los tres dias de la Semana Santa, porque eſtàn diſpueſtos para golpes. No es otra coſa el mayor trabajo que nos viene, ſino vna inquietud del animo, pues no es mejor animarſe a mayores, para quitar la impreſsion de los pequeños?

Afiança eſta verdad el deſengaño del padecer, mortificando el dolor del ſentir: pues apenas naze el hombre, quando naze a penas, hallando por primer regalo las vlceras de la boca, vomitos, toſes, vigilias, pavores, inflamaciones vmbilicales, dolores de oìdos con las humedades, ſiendo cauſa de alimentarſe ſin dolor, y introduzirla del guſto, que es cara, y dudoſa quietud la que ſe conſigue, ſatisfaziendo apetitos de dulçuras. Quien no detiene la conſideracion de eſtos males, abre puertas a la prebencion de otros mayores.

Conocerà mas adelante el ſalir los diẽtes, que

que no cueſtan menos dolores quando nacẽ q̃ quando los arrancan: como lo manifieſta tanta cathegoria de accidentes: paſſando mas adelante eſtàn ſujetos á calenturas, combuſſiones, lombrizes, calculos, eſtrumas, y todo genero de tumore. En llegando á la pubertad ay las fiebres diuturnas, ſangre de narizes. En la juuentud fiebres agudas, afectos pectoſales, como ſon dheſis, eſputos de ſangre, y afectos comiciales. En la conſiſtencia, el alma, los dolores laterales, inflamaciones pulmoniacas, y celebrales de donde reſultan los letargicos, y freneticos, fiebres ardientes, leuidades de enteſtinos, la colera, y las emorroydes. En la ſenectud las dificultades de reſpiracion, y de orina, las toſes, los dolores arteticos, las vigilias, las humedades de ojos, y narizes, y la ineptitud de todos los ſentidos.

Demàs de eſtas enfermedades, que en razon de las edades nos moleſtan, ay la ſujecion à las fiebres epidemiales, que no ſe dà ingente putrefaccion ſin que ſe comunique, y no ſolamente lo bueno es diffuſivo,

y no perdonan edad ninguna; pero hazen mayor impreſſion conforme las regiones. Pues que palabras baſtarán à ponderar la aſqueroſidad de las viruelas? Que tampoco perdonan ninguna edad, con ſer la pueril la que mas recibe. Quan terribles accidentes producen en ſu ſalida, como intolerables en ſu retirada, haſta que por vltimo ſuelen quitar tantas vidas, como ſon cauſando todo genero de fiebre.

Que los hombres padezcan tantos trabajos, no pudiendolos evitar, vaya; pero que ſe buſquen mayores tormentos, es inſufrible: Y es laſtima, que pudiendo paſſarlo bien hallados, lo queremos paſſar mal perdidos; no mas de porque queremos, y no ay eſcalon, que mas ſe buſque, ni que mas ſe tropieze. Ignoro con que titulo nombrarle, que aunque le dàn el de Galico, merece mejor el de diabolico, porque produze efectos endemoniados. Rara fragilidad nueſtra, querer, que no ſean deſgracias, ſino culpas. De donde ſe infiere ſer peor vn antojo, que vn bruto, pues los brutos conociendo el rieſgo, ſe apartan del peligro; pe-

ro

ro los hombres con el antojo, conociendo el daño, ſe prometen al peligro; y por eſſo no mueven eſtos males tanto a la laſtima, como a la riſa; que eſſo tienen males, que ſe buſcan: es el mas iniquo exemplo, pues no les dexa a los culpados el guſto de arrepentidos. Malos humores cueſtan muchos jaraves, pero a eſtos nò les baſtan pozimas. Veo a muchos conformes, con que ſon regalos de Dios, y no vinieran, ſi no ſe tomàran. Mireſe por vltimo, ſi al que regala Dios, lo pone de eſta ſuerte, como le pondrà, quando le caſtigue? Eſto es el hombre por el tiempo, y habitacion.

Num. IV.

COnſtituyen muchos la ſalud por la vida, y me admira, ſe quiera ſalud dilatada con vida tan corta, quando ſolo ſe verifica por los males aver larga vida, y corta ſalud: ſiendo cauſa de fundarſe la mayor robuſtez, en poſtes de alfeñique. Nadie blaſona de la poſſeſſion perfecta, por no darſe cuerpo tan ſano, que dexe

dexe de estar enfermo, y si la salud es vn habito natural, que tiene todas las acciones de la naturaleza inculpable: quien estarà con esta essencion. La salud es escala del sosiego; como la ha de tener ninguno, si no sosiega? Regular la salud mas que al medio, en la templanza, tengolo por cabilacion, y que no se puede reducir à vno, porque es en todos diferente.

Tambien admira como no se estima la salud al passo que se quiere, y sin duda serà por ajarse mas, alaja, que se presta, que prenda que se compra. Y es cosa rara, que solo la trata mal el que la tiene. Todos somos estremados, pues queremos sin medios. Todos queremos la salud, pero sin reglas, y primero se han de querer las reglas, que la salud. La salud, y la virtud se conservan al contrario: la vna governandose como buenos, haze Santos: la otra governandose como malos, hazebuenos. Siempre en todas las cosas la possession las desestima, y con que jugamos todos al mal contento, con poco nos contentamos, pues apenas llega la salud, quando se olvida la enfermedad, y

por

por eſſo anelamos, à lo que nō tenemos. Que mas patente deſengaño; que el de la fruta en el arbol, que no ſe haze caſo de la que eſtà en la mano por coger la de la cima, y nos ſuele ſuceder dexar lo que ſe tiene, y no encontrar lo que ſe buſca; no es menester mas para conſervar la ſalud, que no deſpreciarla, y comò eſtriva en el medio la conſervarà la mediania.

La ſalud es la templança perfecta en todas las operaciones, eſta eſtriva donde la naturaleza, aunque no es facil de ajuſtar, por aver tantos dictamenes, aſſi de Santos Padres, como de Phiſicos. En el hombre es forçoſo conſiderarla de muchas maneras, por tener lo vegetable, viviente, ſenſitivo, y racional, en que conviene con plantas, y animales: Supongo por cierta la doctrina de ſer principio de quietud, y movimiento, y que eſto proviene de la mano de Dios, como cauſadora, y conſervadora de todo. De donde puede proceder la mayor duda, es en quanto a ſu efecto, no en quanto cauſa, pues nadie puede dudar. Entienden la naturaleza por el alma en los animales, ò

por

por la forma ſubſtancial en las coſas: en el hombre no ſe puede juzgar aſsi, pues cada vna es parte de naturaleza humana, en dõde los Eſcolaſticos ponen las diſtinciones analogicas, y vnivocas, materia fuera de mi aſsumpto.

La naturaleza en el hombre viviente, conſiſte en lo que el vivir: eſte eſtriva en el humedo radical, y calor inato: y eſtos en la economia de los elementos, y temperamentos, y de todo reſulta vn compueſto, que como tal apetece ſu duracion, y tambien ſu termino: ſino que en quanto mixto dize correccion de qualidades, y corre de eſta ſuerte ſin violencia, y ſin conocimiento, porque no es otra coſa el apetito natural, ſino la propenſion, que con ella nace, como la piedra, que ſe inclina al centro: aſsi el hombre porque es mixto corre ſin violencia por el curſo de las edades, y ſin conocimiento, pues no ſe bolvieran los viejos niños ſi aſsi no fuera; de eſto toma fundamento la opinion, de que es mas natural al hombre la muerte, que la vida temporal, porque no fue criado, ſino para la eterna; y

como es neceſſario morir, eſto porque eſtà mas cerca de la cauſa final, ſerà mas natural; y ſi cõſiſte lo mas natural en la quietud, la vida no es ſino principio de dolores, y la muerte de quietud.

El Laconico Medico dize, que la naturaleza es quien todo lo cura. Yo digo, que es locura ſeñalar lo que es, y recurriendo à lo de todos, veamosla por ſus efectos, y ſea lo que quiſiere. Ella tiene por oficio llevar al hombre à la muerte, y ſegun con el alago, que le lleva, mas parece lo quiere hazer inmortal, pues ſuſtenta al hõbre organico por los tramos de las edades deteniendo lo bueno, y deſechando lo malo, eſcogiendo lo provechoſo, y apartando lo inutil, enojandoſe de lo ſuperfluo, y alegrandoſe de lo moderado, conſervando la ſalud, y expeliendo la enfermedad, que eſto para el hombre no puede ſer malo.

Es accion mas que humana mover las operaciones intelectuales; pues ſi eſta no las ſazona, queda lo racional ſolo en potencia. El tercer modo de comunicar al alma, que es lo ſenſitivo, me ha movido tocar la natu-

naturaleza, pues depende de esta la comunicacion de los sentidos al alma : que esta comunique a los sentidos, harto claro lo tocan todos, pero no lo tocan al contrario, y esta comunicacion tengo por mas cierta, y que fue lo que propiamente enfermò por la primera culpa, y por governarse el alma por el influxo de los sentidos : estos como estàn accidentados, no proponen sino lo que quieren; y assi advierto algo de lo que importa la moderacion.

Lo primero que se nos viene à los ojos es la vista, que siendo licenciosa, por curiosidad empieza, pero acaba por inquietud, porque assi como no se dà nada en el entendimiento, sin que primero no estè en el sentido; assi para que se modere el segundo es necessario sujetar al primero. Si el alma para que se alumbre tiene dos Soles, quien por lo intempestivo ha de malograr la luz? y esto se conoce en los mas, que es por mirar lo que buscan; no vèr lo que està delante, siendo causa de que ninguno mire sus faltas.

Del segundo nacen muchos daños, pues

siempre nueſtra curioſidad habla con cautela, pero oye con malicia. Las palabras no ofendieran, ſino fuera por los oìdos, y eſtos las pueden hazer à todas buenas con oir, y no eſcuchar: y à eſto, como es hijo de la vanidad, nos aplicamos, ſin reparar à que ſe puede temer mas, aquien liſongea, que aquien injuria, ſiendo cierto ſacar provecho por lo que ofende, y experimentar mas daño lo que liſongea. El tercero, es el olor que no huele bien; oler bien ſiempre que haſta aqui ſe eſtiende la liſonja, y los muchos que ay incenſados bien pueden tener ciertos humos, que aunque producen muchedumbre de penſamientos, ſon con luz eclipſada, y no tendrà poco que vencer la prudencia.

El quarto, que es el guſto. Ya lo tocaremos mas adelante, por ſer mas de nueſtro intento. El quinto, y vltimo es el tacto, el qual es vna virtud del alma difundida en todo el cuerpo, como en los demas en cada organo, moviendo el alma à los ſentidos, no hallo que los ſentidos dexen de mover al alma, y aun entiendo, que es con mayor activi-

actividad, porque si esta no obra sino mediante el entendimiento. Este discurre por las fantasmas; estas por lo sensitivo: Luego el yerro, ò el acierto de esto procede. De aqui se puede inferir lo que importa la moderacion de los sentidos, siendo tan cierto inquietar con lo que mueven, aunque sea à los mejores pensamientos, que no es lo mesmo pensar bien, ò obrar, aviendo tanta distincion de conocer el vicio, ò enmendarlo, como se experimenta en muchos, que teniendo desseo de ser Santos, duran lo que tarda la mortificacion, que en llegando esta destierra los desseos, y segun las demasiadas dificultades, que se hallan, se puede afirmar por cierto, no se detendràn los pensamientos, sino se previenen riendas à los sentidos.

Todos estos efectos provienen de la naturaleza: misterio tan admirable, que por mas que el entendimiento humano trabaje en su conocimiento, no hallarà que pudiera ser mas que vn milagro continuado del artifice, siendo letargicos todos nuestros discursos. Dàn à la costumbre titulo de otra

naturaleza, y tengo por cierto se puede escusar el nombre de otra: porque si naturaleza es qualidad, disponedora de todas las cosas naturales, no naturales, y preter naturales (en quanto se le es contraria,) esta resulta de la economia de todo el hombre viviente, y organico, lo haze en virtud de la inclinacion, y propension. Esta propension es la costumbre, que es el acto de inclinar, que està identificado con la mesma essencia de la cosa, y por esso se llama qualidad impressa, que mueve à la frequencia.

Ponese la dificultad de capitular por naturaleza al medio de la vnion elemental, y que en este medio no puede consistir la costumbre, sino antes bien la indiferencia, materia crespa para los Escolasticos, que tocan las diferencias permanentes, y transeuntes: Pero yo tengo esto por mas cierto en el sentido Moral, el qual no consiste en punto fixo Matematico, sino Phisico material, que admite predominio de qualidades; y assi no se dàn cuerpos tan templados, que dexen de ser en alguno de los cognatos excessivos, siendo esta la causa de la diversidad,

verſidad, en colericos, flematicos, melancolicos, ò conſanguinicos.

Supueſto que la naturaleza conſiſte en el medio; por el conſiguiente ſerà moderado; y por eſta razon todo exceſſo ſu enemigo, no aviendo coſa buena demaſiada; ſi bien ſe miden las demaſias con la materia, y el ſujeto, que las recibe, y ſolo la virtud, ò ſantidad en ninguno es demaſiada, porque es materia acomodada al hombre (ſi aſſi ſe puede dezir) y eſte capaz de recibir infinitamente, que ſolo en eſto ſe puede eſtender

La opinion ha querido alzar con el nombre de virtud por lo infinito, que tiene: y conſiſte ſu tener en nueſtra ignorancia, teniendo ſolo por grande el llamamiento de nueſtra imaginacion, como ſino fuera tan cierto ſer toda yerros, como ſe vè en eſto, que le dà titulo de virtud à lo que es vicio; y es mucho no ſe conozca ſiquiera en lo que ſe ajuſta al cuerpo de la verdad. Por eſſo los prudentes miden la naturaleza con la virtud, y no con la opinion, porque eſta es ſiempre apaſſionada.

Num. V.

LA mayor dicha de esta vida es no estar malo; y por ser tan grande, ninguno la goza, sin q̃ consista el no poseerla mas, que en despreciarla. Cosa rara, que siendo falta, pocos la pierden, sino por sobra; y pues mi fin es solo dar avisos para conservar la vida, suplanme lo molesto, por su alivio; que si huvieran de ocupar en la leccion, que desto trata, en la que menos, se encontrarà mas trabajo, porque no se hallarà puesto con pocas palabras, y mas segun algunos son de prolijos, que es menester media vida para leerlos. Yo la tendrè entera, en que mis verdades hallen la estimacion. y el vso, que por ser el exceso en las comidas, lo que mas destroza nuestra salud, à èl encamino mis discursos, todas las demàs circunstancias puestas por los Padres de la Medecina, para conservar la salud; ni las inquiero, ni las excluyo, sino que las omito, por no dar màs que enseñanza, fatiga.

Lo

Lo q̃ me admira es, como no repàran en lo que es la vida, y la ſalud; y antes veo no deſvelarſe ninguno por ſalud para vivir, pues no es vida la que no es ſaludable. Solo los virtuoſos de Religion tienen por fulleria el ſer Santos, pues ſon los que viven mas, porque tienen hermandad la ſalud con la gracia, que ſon lindas coſas gracia, y ſalud. Tambien queremos los pecadores la vida; pero como es ſin medios, es deſdichada, que tambien la ſalud eſtà en los medios para ſer dichoſa. No juzga el hombre, que ha nacido para trabajos, ſino para regalos; y en los regalos eſtàn nueſtros trabajos. Es la vida del hombre teatro de inquietudes, y deſde el principio ſe fragua con dolores, y con eſtar tan claros, y patentes, ſolo quiere tener alivios. Nace ſujeto de miſerias, y lleno de laſtimas, y mas parece lleno de quexas, pues cada vno juzga por los mayores ſus trabajos.

En eſte lamento de los hombres encuentro dos errores: el vno, es no conocer el efecto de ſus culpas: el ſegundo, el penſar tienen derecho a los deleytes. De aqui viene

viene el adagio del impaciente, que ni gana alivios, ni se quita pesares. Al contrario en el paciente, y virtuoso, que conoce en la voluntad de Dios las cosas buenas, y la permision de las malas; y de este modo si al passo de sus meritos tiene zozobra, sabe, que para con Dios son mayores meritos, mirando siempre los de los otros con los ojos de la Fè, y como solo estos atienden à lo que se niega al sentido, no admiten la ofensa, y estiman el trabajo.

Tengo por cierto que el desprecio de la salud es, porque cada vno la juzga suya, por que quieren les assista, siempre la miran con voluntad racional, y la conservan. Los que la queremos con lo sensitivo, no nos dura, porque solo es justa la goze quien con ella se ajusta. Esto es lo que no quieren todos. Desseasse con hanelo, y no con desvelo; y esto mas que virtud, es vicio. Mejor es que se agravie el trabajo, que no el gusto: pues se consigue con poco dolor muchos desengaño; y aunque no es lo mesmo conocer el daño, que huir del peligro, entiendese solo en el ignorante, que en el discreto con

la

la prevencion del peligro, remedia el daño. Quantas cosas ofenden, por no prevenidas, no aviendo avido hasta aora muerte, que le faltasse achaque.

Todos los discursos encaminados à la brevedad de la vida, lo primero conque tropiezan es con la gula. Y es lastima los hombres no consideren en este escollo su precipicio, y que los Medicos no dexen cabilaciones intelectuales, quando con reales evidencias pudieran vencer sus dudas, sin que se suban al Cielo por qualidades. Y pues con la prevencion se remedian los males, lastima serà se yerre por no considerar.

Procede la desorden de la ignorancia, no pareciendole al hombre el serlo, sino obra con libertad, como si no costàran caras las libertades; si la parte racional se sujeta a preceptos, porquè no la parte material, y mas no teniendo quien advierta? Si se sabe en que consiste la salud, y se desprecia; porque se ha de quexar de la enfermedad? Si en vn sano, y robusto no es seguro el delinquir, sin que se pague, como serà en quien sea debil, ò no estè sano? Si esto

que

que es tan patente, y claro, se deseſtima, y no se guarda, como serà en los preceptos de la Ley; que no se conocen sino por la Fè? Ello bien puede ser, que el posse no se niega, pero tiene mucho de dudoso. Salud, y enfermedad son muy contrarios: y el tiempo los hoze amigos en los viejos.

Miserablemente vive quien con reglas de Medicina vive; pero mas desgraciadamente muere quien las desprecia. Imaginan el trabajo en la regla, y solo està en el vivir sin ella. Yerran la eleccion, pues males que no tienen remedio, los mismos males remedian; sino que nuestra flaqueza pūede mucho, pensando solo en lo que desea, y atendiendo solo a lo que se representa, y es tan ciega, que presume alivios con el aumento: de aqui naze no buscar arrepentimientos, sino frequencias, y todo viene por no atender al dolor que està en el gusto; el qual no se mira para la lucha, y se atiende para el vencimiento. Si en todas cosas se atendiera a la limitacion, no salieran tan sobradas, pues en los humanos acàecimientos tambien solicita los errores lo que

sobra

ſobra, como lo que falta, no ſiendo ſiempre buena la demaſiada bõdad; pero lo juſto ſiempre es juſto. Falta grande de aplicacion, pues con ella ſe conſigue alivio en vez de pena.

De la regla, ò el documento nunca ſale coſa mala, pues ſi lo que ſe vè hazer, ò ſe manda, es bueno; ſerà tambien el imitarlo, ſi no ſe aprende con la limitacion, ſe conſigue con el apartamiento. Eſta es la propiedad del diſcreto, que ſabe hazer lo que la flor, que ſiendo vna, ſirve a la abeja con miel, y con veneno a la araña; y aſsi haze la regla en el hombre lo que vn vidrio, que pone grados para mirar lo lejos, y con azero repreſenta lo de cerca. Notable error nos aflige entregar el conocimiento de todas las coſas en la enſeñança: quiereſe conocer la razon ſin preceptos, como ſi en los preceptos no eſtuviera la razon, ſin que aya mas camino de alcançar, la que no es para todos.

No tiene la ſalud mayor contrario, que la gula; ſin eſte vicio ſe hallan los hombres ſanos, robuſtos, agiles, y entendidos: con

èl

èl ſe miran torpes, deſordenados, quebrados de ſalud, y languidos de fuerças. La abſtinencia es la alaja mejor que los hombres tienen, y no cueſta mas tabajo que tenerla. En las adverſidades el exercicio del padecer mortifica el dolor del ſentir; pues no es otra coſa el ſentimiento, que vna imaginacion nacida del deſeo, y cõ la mortificacion el mayor trabajo es guſto, perdiendo el peſar, y aſſi el que no deſea nada, lo tiene todo; pero el que lo quiere todo, no tiene nada: y aun la dicha no ſe avia de conocer, ſino fuera por la quexa, como le ſucede al rico navegante quando ſale vivo de vna tormenta, que con dexar ſu hazienda en las aguas ſale rico; porque ſon las mayores riquezas el contento. Mucha impreſſion haze el bien, que ſe imagina, y nada le puede quitar el dolor de no ſer poſſehido, ſino la prevencion; pues quien no la quiere mas que los dolores?

La abſtinencia acriſola el entendimiento, iluſtra la razon, fortifica el eſpiritu, mueve con actividad las potencias del alma, quitando la niebla, que la ofuſcan; go-

vierna

vierna las operaciones, abriendo puertas patentes à la prevencion, y cerrandolas al daño, sin que se conozca afan en los deseos; ni negligencia en los exercicios; de entrambas cosas deven de huir los hombres, porque en lo vno se falta a la primera virtud; pero en la otra a todas, sin acordarse de ninguna.

Quien no se irrita de vèr al ambicioso con vna sed insaciable de hazienda, como el hydropico de agua? Y no quiere el dinero para que luzca, sino para que no perezca! y con toda su hazienda es mas necessitado, que el mendigo. Gastar la hazienda con moderacion, es hazer que no gaste la hazienda, y todo quanto con ansia se desea, es no querer vivir sin ansias. Pues què se dirà del socorro de vn miserable; no hallo termino mas decente, que ladronicio, pues si suelta alguna blanca, es para que se cumpla lo que manda Dios, dar ciento por vno; pero no aguardan à que Dios lo dè, sino a que su ambicion lo cobre. O accion la mas iniqua, que la pudiera labrar vna diadema! Es el cordel, que mas atormenta, hazien-

do

do vn encadenamiento de torpezas con capa de socorro: que hasta en el hurtar ay hipocresía. Y no es vida la que tiene por lo que desean, sino muerte por lo que passan. No es possible sea de provecho el adquirir, quando el adquirir no es de provecho, y no son tan sabrosos los dineros, como los deseos; pues si estos se logran, son para sepultarlos, y tesoro escondido monta menos de lo que vale; y assi el que quiera vivir sin inquietudes, renuncie tantos afanes.

No es tan feo lo negligente, que aunque hermano de la omisión, suele dexar lugar al conocimiento para la enmienda; esto consigue la paciencia, hija de la humildad, y nieta de la mortificacion, que sabe renunciar afanes, quando no es de provecho el afanar; y assi, si no se vive con tantas conveniencias, se passa con menos inquietudes. La abstinencia es manjar delicado del alma, sabiendo hazer muchos pesares al gusto, por quitarle vno a la razon, y cura la enferma voluntad el sano entendimiento, conociendo antes que al escarmiento al dolor, porque siguen vnas pissadas.

Es

Es de tanta importancia la abſtinencia en las comidas, que mata con la vida, que le ſobra; pues aunque el humor vicioſo, en ſu vicio el alimento convierte con la abſtinencia, el calor natural influente lo ſujeta, y le quita lo dañoſo. Celebraſe mucho la habilidad de los ſordos, y los mudos; y conſiſte en que lo que avia de influir el alma por eſtos ſentidos lo aumenta por lo interior: y es lo meſmo en la abſtinencia, pues el calor que avia de influir en las comidas, ſe emplea en las ſuperfluidades. Es llave maeſtra para la ſalud, abriendo puertas al provecho, y cerrandolas al daño: es vna anſia, que ſoſsiega muchas anſias, porque es hermana de la prudencia, y ſin eſta todos los documentos ſon inutiles.

Num. VI.

QVien diſcurre ſobre las dudas, y no las vence, ò ſon demaſiado dificiles, ò èl es necio. Eſto no tiene enmienda; y aſsi dize el comun, que es peor vn tonto, que vn real

de a ocho. A lo dificultoso se halla salida con la razon, tiempo, y experiencia, sin que sea anhelar con ansia, pues puede mas la maña, que la fuerça. Las dificultades, que aqui presento no he podido desnudarlas mas de dificultades, que no se sujeta tanto el coraçon, que le dè el señorio al entendimiento, y lo que el alma por sus potencias cambia en vizarrias, el coraçon por lo sensitivo convierte en humo tanta luz.

Y dando principio a lo Medico, advierto para mayor claridad de mi assumpto, que en esta region fria son causados todos los mas afectos que molestan la salud, de redundancias del estomago. Esta opinion es favorecida de muchos doctos, de otros despreciada, y todos supongo tendràn muchos fundamentos, y cabe mi sentir con el de todos; pues hablan vniversalmente, y yo en particular, pues digo en esta region fria, que no dudo si se hallaran conmigo confessaran lo mesmo, por aver sido todos tan hijos de la medecina en buscar la verdad, que tengo por cierto no avia de poder tanto el rencor, como el entendimiento.

Dar

Dar à entender lo que importa la abſtinencia en los manjares, es lo que mueve mi pluma, que es laſtima pudiendo los hombres ſin eſte vicio hablar de la edad de el Rey Perico, ſe priven por èl, y no puedan hablar de ayer, por eſtar las potencias embotadas oy con el ſoſsiego de morir mañana; y el motivo principal que me mueve es, no aver viſto en catorze años doze fiebres podridas putreſcibles, ò putreſcentes, entrando la categoria de intermitentes, ſincopales, y continuas; y en ſeis ocaſiones diſtintas, han traìdo viruelas de otras partes, y con la leve diligencia del cerrarlos no ſe ha comunicado el contagio.

Supongo con la doctrina de Filoſofos, y Medicos conſiſtirà, en que la frialdad de los ayres corrige la mordacidad, y malicia del calor, pues ſe halla eſte ſitio favorecido de ſaludabiliſsima flabelacion, por muchas cabernas de la tierra por donde ſe deſatan copioſas fuentes haziendo al ſitio mas habitable, pues lo que el Verano no baſta à refreſcar, por Ivierno impide la frialdad; y eſto ſe experimenta en el coraçon de los

montes hiſtercios debaxo de la antigua poblacion tan memorable deſegeta, cuyos arruinados cimientos dàn teſtimonio de ſu magnificencia, y por no aver encontrado ſino redundancias del eſtomago encamino a ellas el diſcurſo, ponderando en nueſtro artificio organico lo propenſo de nueſtra miſeria a la ſujecion de los ſentidos, ſin poderle dar mas bondad, que no ſer largo.

Entre las mayores dificultades que tiene la Medecina, ninguna ſe halla, ni mas dificil, ni mas patente: no mas dificil, porque a cada ſolucion ſe levanta la monſtroſidad de la idra; no mas patente, porque ſe toca donde el ſentido yerra menos. No sè ſi acertarè con explicar lo que es tan dificultoſo, quando lo facil aun no ſe explica. Debilidad de vientre es oy mi aſſumpto, y me parece ay paño cortado para mañana, y por mas que mi deſeo fabrica abreviaturas, la materia deſvaneze mi intento. Son todas enfermedades hijas dealgo, pero de mala naturaleza, y nunca ay buena hidalguia con mala ſangre. Ser las enfermedades oriſinadas del vicio en primera region,

ni

ni es nueva, ni dexa de ser seguida, pero la veo de muchos despreciada.

Y dando principio a la causa de tantos males. El primer instrumento, que se representa es la boca, a cuya misteriosa fabrica no tienen jurisdicion las palabras con quien las causa, por cuyo motivo son de tanto daño, pues efecto que no tiene dependencia de causa que lo conserve, es demasiado libre, y por esso dize libertades. Todo el ser del hombre consiste en la boca (en el sentido Moral) pues publica el ingenio, declara la nobleza, y manifiesta la virtud, como interprete de el Alma. Por esso los prudentes, aunque oyen, no hablan, siendo la primera discrecion callar; y el hablar suele no ser la segunda. Manda el sabio callar al ignorante, y hablar al discreto; y como todo està trocado, solo calla el sabio, y habla el necio, sin reparar, que le sucede lo que a la araña con el Sol, que descubriendo su tela, haze patentes sus manchas.

Algunos de buena habilidad son habladores, porque siempre es hablador el que ha-

habla bien, como hable mucho. Por esso llaman Sancho al buen callar, y se escusan de lo que los habladores que tienen el alma en pena, y tienen siempre mas miedo a la lengua que a las manos. Por esso el prudente, aunque sepa lo que dize, no dize lo que sabe, sino que en las conversaciones aguarda la sazon de las razones, que sean gala del entendimiento, y no manifiesto de la pasion. De esta manera luze lo ayroso de la Retorica, y lo demàs es eloquencia de necio, que gasta mil palabras para vn merito; y el discreto mil meritos con vna palabra. Esto consigue el hablar a tiempo, y no que sea oìr, para hazer, que le huian; y assi se dize, que la necedad no tiene ocasion, porque cruzandose en todo lo desazona, y no es valentia de discurso la que hablando poco, no dize mucho; y al prudente no le constituye en las razones q̃ dize, sino las sinrazones, que calla.

No es gala del ingenio censurar con gracia, que la acrimonia del dezir, aunque lisongea a muchos, a otros ofende; y mas vale ser hijo de la razon, y respeto, que no va-

vaſſallo de la ira, pues aunque mas lo diſsimule la chança, tiene mucho malo, y coſa mala, no puede ſer bien dicha. Yà veo a muchos, que no pueden mas con ſu natural; eſtos no ofenden por lo que dizen, ſino por lo que oyen. Es lo mas cierto, que todos ſean buenos en vna boca, y ſerà la mejor en boca de todos. O quantos ſecretos dexan de ſer, porque en el dilatado mar del ayre, toman puerto en el oydo! Hablar con todos no puede ſer, por ſer las palabras vnas, y todos diferentes. Por eſſo ſe acierta callando, pues ſe ſatisfacen todos.

Divierten ſe los cuerdos callando, porque la razon gaſta pocas razones; y aſſi el q̃ dize muchas, anda à los alcanҫes al engaño, q̃ no es corto de palabras. Y la diſcrecion, ſi tal vez dize lo que ſiente, ſiente lo que dize. Las palabras, y las fieſtas ſe parecen, y ſe contrarian; ſe parecen, en que todas ſe dizen para que ſe guarden; ſe contrarian en eſtos tiempos, en que la palabra que ſe dize, aunque ſea de primera claſe, no ſe guarda. Todo lo que ſuena à racional es buen ſonido, porque es al temple del alma.

Por

Por esso el q̃ habla bien, al Pintor imita, poniẽdose lejos de lo q̃ pinta, para vèr como pinta; y el que sabe callar lo q̃ le ilustra, sabrà callar lo q̃ le macha; q̃ aun esto no saben todos.

Hablando en nuestro sentido son la boca, y lengua essencialissimos para el hombre; pues el alimento sustentaculo de esta fabrica recibe las primeras alteraciones; de suerte, que aun la brevedad de la vida se le acomula à este primer efecto; suponiendo recibe las primeras alteraciones por la continuacion de las tunicas. Tiene ser, sentido duplicado (si assi se puede dezir,) porque gusta, y toca, y si el tocar tiene mas extension por lo dilatado del afecto: quanto mas serà con lo que gustosamente distingue? No afirmo, que consista la essencia del gusto en lo tangible, sino que se entiende, no como quinto sentido, pues ay otros modos de tocar; aunque tambien se pudieran identificar el gusto, y el tacto, pues concurren en un sujeto originados de vna causa: por los que se pueden distinguir, serà por las qualidades tangibles, y gustables: En este instrumento de la boca, y lengua se hallan los dos

fines

fines, que hazen à nuestro intento, que el uno es ser sentido del alma, como gusto, y el otro arcaduz del alimento: que en quanto à este efecto proviene de distinta causa particular, que es el estomago, y de las demas partes, como dirè luego.

Baxando un poco mas abaxo està el cacal, ò transito de la materia potable, y comestible, y se compone de dos tunicas propias, como la lengua, y el estomago, con las diferencias de fibras necessarias para dilatar, ò encoger quando recibe, y quando desecha. Llamase gula, y el tomar los comedores el titulo de golosos serà porque se halla en medio de quien gusta, y mueve el ambre, y no pudiendose llamar vicio de lengua, porque gusta solo ni de estomago, porque solo atrae: llamase vicio de gula, porque participa de ambos; todos concuerdan la gula no sirve sino de transito, y en este nadie se fazìa, y como no tiene otro fin natural, que passar el alimento, no se puede estrañar quiera estar siempre obrando para lo que està destinado.

Las cosas posseìdas fastidian, como las

que

que no se tienen se desean. Passa la comida al estomago, y como no se detiene nada, siempre le queda el desseo, sin atender à que si se saciara fuera su mayor tormento; y solo està su gusto en el passar; engaño de nuestra miseria: juzgar bien el que si se consiguiera causara tanto mal, deprabando tanto la sobra el apetito; y aunque engorda, mata, como à los animales, que se sacrificaban en la Ley antigua, que todo lo que los regalavan era para la muerte. La fortuna, y la gula se parecen, en que quando dàn las cosas no es para posseerlas con alegria, sino para perderlas con dolor. Dan el gusto con tanta zozobra, que parece se và de las manos (raro engaño de nuestro antojo) que no atiende aquien haze buenos, sino à quien dà gusto. Poco importa que el relampago atemorice, si alumbra al caminante; no es contrario el que no parece bien, sino el que obra mal; y assi la medecina no atiende à que sepa, sino à que aproveche, y solo no se admite, porque cuesta dolor.

*****

Num.

Num. VII.

ENtra la comida en el eſtomago por la boca ſuperior, cuya nervioſa arterial, y membranoſa arquitectura tiene tantos requiſitos, como partes de que ſe compone; tiene las dos tunicas propias, y otra comunicada del homento, y es ſin controverſia parte aſſiſtida de todas; que aunque no le dàn el titulo de grande, no ſe halla con menos prerrogativas, cuya grandeza, nobleza, y principalidad manifieſta ſu exercicio, ſiendo parte eſpecialiſſima para la primera converſion del alimento en nueſtra ſuſtancia, para cuyo fin tiene las quatro facultades, que ſon, arraer, retener, cozer, y evaquar con las que haze ſus operaciones para el aumento, y conſervacion.

Entre los Medicos ſe ofrecen las mayores dudos, que tiene la Medecina ſobre el apetito famelico: materia tan dificil de explicar en mi ſentido material, que deſde luego me doy por convencido en no tocar-

las

las bien; y assi para esto se debe dar por llana la distincion de los apetitos naturales, sensitivos, y racionales; el hambre, en quanto es apetecer, pertenecerà à los apetitos con los cinco accidentes, que concurren para excitar el ambre natural, que es de quien hablo: y en esta concurren los accidentes del comun de los Doctos, que el primero es el vacio natural, que resulta de lo que refuelve el calor inato mientras haze en el humedo, y esta resolucion se siente en las partes mas remotas: El segundo es el apetito natural, que resulta de todos los agentes naturales para su conservacion por la potencia vegetable, atreyendo desde las partes mas remotas del estomago. El tercero es, quando se haze la atraccion de parte à parte, hasta que llega al estomago. El quarto, es la sensacion chupadera de las tunicas del estomago. El quinto, es el apetito animal, con que se apetecen los alimentos de afuera.

Estas circunstancias se ponen por forçosas para causarse el ambre natural, pues para la conservacion de lo que naturalmente

se

se gasta, ha de aver natural inclinacion à resarcir, lo que no se pueden dar los agentes sin esta inclinacion, y en virtud de esta se dà à la naturaleza de las cosas la potencia atractiva, para que ministre al apetito natural. Tambien essencialmente se ha de hallar el apetito sensitivo, pues se hallan las accionos vegetables, insensatas, como en los animales, y plantas, y atienden el reparo de su sustancia. El apetito racional resulta de la propension natural, y sensitiva; de suerte, que mueven el desseo del comer; quieren muchos Doctos consista la essencia del ambre en la sensacion molesta del estomago, ò en la accion, ò sensacion de lo que se toma, que se haze por la facultad atraente, y que no pertenezca à los apetitos; pero no me parece la mas segura inteligencia, pues sin que se dè el acto de apetecer el alimento se darà el ambre, porque antes que se dè la sensacion se dà el calor, la resolucion, y las partes resueltas. Luego antes de la sensacion molesta, serà necessaria la accion de los apetitos.

Tengo por cierto no se puede dar hambre

bre natural, ſin que pertenezca à los apetitos, por ſer los que mueven la ſenſacion. Si la delectacion pertenece al apetito, y ſe requiere lo bueno, y la meſma bondad, por que ſi ſe dà en el dolor famelico lo malo, y la percepcion, no ha de pertenecer al apetito quando no ay quien pueda juntar eſtos efectos hechos por la potencia atractiva natural, la qual tienen en todas las partes de nueſtro cuerpo, haſta la ſuſtancia del eſtomago. Sigueſe neceſſariamente aver tambien potencia tactiva, para que ſienta la falta de ſuſtancia, y eſta embie eſpecies à las ſuperiores potencias, porque aſſi en lo guſtable ſe dà lo tangible, aſſi ſe ha de dar en la ambre, para que aya la ſenſacion moleſta, y la inclinacion à la conveniencia; y de aqui nazen las mayores dudas ſobre la cauſa inmediata, que reſpecto de darſe potencia atractiva, y tactiva, para que mueva las potencias ſuperiores: tengo por cauſa inmediata la ſentencia del mas moderno, cuya eficencia pone en la ſentencia peripatetica, concordando la Hypocratica, y Galenica, diſtinguiendo en las qualidades lo

ſuſ-

ſuſtantifico, y qualitativo, de donde reſulta cauſarlo la dureza, y ſequedad, moviendo la potencia tangible, y la atractiva.

No me parece mal diſtinguir las hambres ſegun los apeti os, y como en todas las coſas es lo natural mas perfecto, porque proviene de la miſma eſſencia del compueſto, y aſsi apetece ſiempre con moderacion, porque aſsi como naturalmente apetece, lo que la conſerve, aſsi aborrece, lo que le ſobra: el hambre ſenſitiva es la que mueve la racional, y como lo ſenſitivo quando enfermo lo racional quedò con la vandera: mueve con violencia a lo racional; en que conſiſtirà el apetecer los hombres lo que vèn, oyen, ò huelen, que no dudo ſino que ſea hechura de los ſentidos; pues aunque primariamente no lo cauſan, no obſtante ocaſionaliter mueven, que es el efecto ſecundario, y tengo por cierto naze de eſtas influencias el apetecer diverſidad de manjares, porque ſi fuera de el eſtomago, no avia de apetecer ſino de vno, y con el que tuviera mas coſtumbre, porque entre lo que ſe come, y ſe bebe, y el eſtomago ſe

halla

halla amistad, y parentesco. No quisiera salirme de mi assumpto, que es huir questiones, y dar noticias.

Y corriendo con mi idea, que es la conservacion de la salud: esta en opiniones, si será mas saludable comer de vno, que de muchos, y por huir controversias, digo lo que manifiesta la experiencia, que en muchos hombres, que tienen librado su alimento en vn manjar viven mas sanos, y robustos, porque en los muchos manjares està la enfermedad enfadando mas, que alimentando, no procediendo el daño de la diversidad, sino de la sustancia, como lo testifica vn S. Geronymo, S. Iuan Baptista, y tantos Heremitas, como han ilustrado Latebaidas, vn S. Francisco de Borja, que reduxo su obesidad con la maceracion de sus carnes a dar buelta entera con el cuero de donde se infiere lo perfecto del hambre racional previniendo con el entendimiento riendas à los demàs apetitos: por vltimo tienen todos los virtuosos, que mazeran sus carnes con la mortificacion el mandato de Dios, para alimento, que son las frutas, y las aguas.

Afir-

Afirman algunos Politicos, que el trocar los alimentos, ha sido hijo de la necessidad, y no del gusto, porque con las aguas del dilubio quedò la tierra sin aquella virtud, guiados mas de la viveza de sus ingenios, que no del camino de la verdad, pues suponen la duracion de la vida de los Santos, por ser Santos, y no satisface, pues oy se vèn en Turquia los que llaman Santones, que se conservan terminos dilatados, vsando de la abstinencia, y en nuestras Españas no se estàn viendo en las mas austeras religiones hombres muy viejos, y no siendo Santos, dezir que las aguas del diluvio desvirtuaron la tierra tampoco es cierto; porque aunque toda sobra es dañosa en la tierra, el agua nunca haze daño, sino mientras dura la demasia, ademàs que no consta que se le quitase la virtud, antesbien consta el que bolviò la tierra a pulular con mas actividad, y se infiere seria assi, de que no vino el diluvio por estragar la tierra, sino por castigar los hombres.

Que el apetecer muchos manjares consista en la diversidad de los sentidos, tengolo

golo por sin duda: porque aunque no estàn juntos, no estàn lejos, y assi se vè, que el que duerme juato à la puerta à pocos golpes responde. Lo cierto es, que en todas las virtudes morales la diversidad de los sentidos es quien las pervierte, y vàn torcidas, como dexarà de ser lo mesmo en los manjares, siendo todos los gustos del paladar acedias para el estomogo. Por esso no siempre lo que se come, ò se bebe aprovecha; pero si es con moderacion, pocas vezes daña, sino que nuestra necedad no solo no se contenta con la demasia, sino que intempestivamente và tras la diversidad, comiendo à todas horas, como si cada vna no pudiera ser la vltima. Buenas cosas tiene la costumbre; pero en quien à esto se acostumbra, costumbre serà, y por esta no tan mala, pero siempre serà mala costumbre, porque se funda à fuerça de desseos, y estos mueven al apetito sin el examen de lo que son; y assi les sucede lo que à los cazadores de carbuncos, que engolosinados con las luzes, se quedan à escuras, y no sienten el cansacio, hasta que se hallan perdidos.

Prin-

Principio llano, y assentado es entre los Medicos, que se dàn tres cocciones en el cuerpo humano; la primera, se haze en el estomago; la segunda, en el higado; y la tercera en todas las partes solidas. Sobre si son cocciones, ò generaciones sustanciales, ay algunas discordias; pero me atengo a que sean generaciones, pues de cada mutacion resulta distinta forma sustancial: y en esto se funda no poder el yerro de la primera enmendarse en la segunda, y si no fuera assi, no pudiera dexar de enmendarse.

Ser el estomago quien celebra la primer coccion, generacion, ò mutacion, supongolo con el dictamen de los clasicos: la dificultad procede, si esta accion es simpliciter necessaria; y aunque muchos buenos ingenios dizen que no, tengolo por poco seguro, y que no han tirado sobre este punto a decretar lo verdadero, sino a manifestar el entendimiento con las agudezas, pues todo lo que no es passar el alimento por esta primera coccion, es no alimentarse el cuerpo, por no tener otra parte destinada

para eſte fin, y el que ſe nutran con lo odorifero, ò con qualquier ſuſtancia parecido al quilo, no quita el que no ſe haga, ſino que por ſer ſuſtancia mas prompta, recibe mas aprieſſa, como la eſtopa en el fuego, que no porque ſe encienda: luego dexa de admitir la diſpoſicion para el fuego; y tengo por apogrifo el no ſer neceſſaria ſimpliciter.

Es en el eſtomago la primera coccion, ò generacion, que es mudar la ſuſtancia de manjares en vna ſuſtancia humeda, y blanca, que ſe llama quilo, apta para que los humores naturales ſe engendren, ò ſe traſmuten, y tiene para eſte fin eſta ſuſtancia partes craſſas, tenues, ſutiles, y mas ſutiles: cuyas partes ſe ſepàran en la ſegunda coccion: eſta ſuſtancia blanca ſe encuentra en muchos ramos, que deſde el eſtomago ſe terminan en la boca de la vena caba, los quales llaman venas meſaraicas.

El eſtomago deſune el alimento, y de eſta deſunion reſulta lo material, y organico nueſtro, de tal ſuerte, que ni ſe puede aumentar, ni conſervar el cuerpo, ſi le falta, de donde ſe infiere, como lo meſmo

que

que nos compone, nos conserva, y lo que es nuestra cõservacion nos destruye, lo qual harto claro nos dize nuestra caduquez, pues vna sustancia tan viva, y perfecta como se vè en el hombre, ha de tener la dependencia para sus operaciones de esto terreo, y material.

Mayores dudas se ofrecen en el como se celebran las cocciones en el estomago, que en toda su composturа, pues esta se vè, y se toca, y la otra solo se discurre, y lo primero que se ofrece es el calor, y los cozidos en experiencias se reduzen a no distinguir ninguno, como se comprueba en lo caliente que se come, y lo que por afuera se aplica, que el arguir con la paridad del cazo no tiene fuerça, pues las tunicas del estomago tienen las quatro calidades, y si no hizieran el efecto, fueran ociosas, si es comun doctrina, que la expultriz es hija de el estomago por su propia virtud, porque por su propia virtud, no ha de ser la concoctriz.

Manifiestalo la tan tribial, y frequente destemplança fria de estomago con la ca-

liente de higado; que aunque la cauſa de eſte acaecimiento ſe la dàn a la diſipacion del homento; eſto me ſatisfaze, pues todas las demàs partes vezinas, como ſon higado, bazo, riñones, arteria magna, y ambas venas caba, y porta, baſtan a ſuplir eſte defecto; y aſsi tengo por mas cierto, que el calor ſe retira a la introduccion del frio, y eſta frialdad en el eſtomago detenida introduze la deſtemplança; pues lo antipariſtico, que ſe admite en los elementos, tambien ſe deve admitir en los temperamentos, y en los mixtos perfectos. Y a no ſer por eſte inconveniente, no pudieran las demàs partes dexar el influxo de lo que tanto neceſsitan; que aunque no obran con conocimiento, la inclinacion les mueve, Eſto por ſer tan verdadero de corto encarecimiento neceſsita, que à poca luz ſe deſcubre; aunque no ſe originan pocas confuſiones, ſintiendo cada Autor de diferente modo, y gaſtar los Eſcolaſticos muchas dudas; pero es lo que conſigue tanta dificultad poner à la verdad en Eclipſe, y no me admiro por ſer hermana de la razon, y con-

ſiſ-

ſiſte el no alcançarla todos el tener raſgos de divina ; y no ſe niega à nadie con negarla muchos.

En eſte modo de conocer enquentro en los hombres dos errores: el vno es quando ſucede por ignorancia, que eſta es hija de la altivez, pues quien es todo terreſtre, para que ſe mete en divinidades: el otro es por terquedad, que como todas las coſas ſe fundan en opinion, à cada vno ſolo le haze fuerça la ſuya : eſte es efecto de la paſſion, y eſta ſiempre es muy niña, y aſſi gaſta muchas flores, pero poco fruto, como el olmo; que aunque mas verdores oſtente, nunca darà peras: por vltimo no ſabe hazer mas que confundir el entendimiento. Conſiguiendo en el peligro ſu quietud, q̃es aventurada, y ſe diſtinguen razon, y paſſion, en que la vna ciega, lo que la otra alumbra.

Num. VIII.

CLaramente ſe manifieſta mudarſen con los alimentos los temperamentos, aunque tambien con otras coſas; ſino que no hazen a nueſtro intenten-

tento. Siendo cierto los que comen alimentos calientes ſer calidos, y los que frios pituitoſos: eſto no en el ſentido riguroſo; pues no ſe ignoran las diferencias que tiene. El arbol crece, mas conforme la tierra donde aſiſte: el fuego ſe haze de mayor actividad, ſegun la leña que ſe le adminiſtra: el ayre recibe de las qualidades que enquentra: el pez en el agua ſi vive de lo que nada, ſe aumenta mas, conforme come, haſta la piedra ſe aumenta, ſegun la iuxta poſſeſſion, pues ſi ſenſibles, inſenſibles, vegetables, y vivientes nos enſeñan con lo que ſe aumentan, y ſe conſervan, porquè ſe ha de dudar en el hombre, quando con todos conviene? Paridad recibida es la del arbol con el hombre: con la diferencia, que el vno ſe alimenta por las rayzes, y el otro por el eſtomago: para el vno toda humedad es diſpueſta para ſu alimento: para el otro es menester diſponer la humedad, ſiendo para eſte fin las facultades.

Tengo por cierto, y ſeguro ſer el mejor, y remedio de conſervar la ſalud, y dilatarla el que no ſe ſacien de alimentos, y que ſean

los

los demas facil ſuſtancia; porque ſi el hombre es vn mundo compueſto, el mundo no fuera tan durable, ſi no ſe compuſiera de ſimples, aunque en los hombres ay artos. Algunos politicos morales graduan en los hombres las coſtumbres por los alimentos, y no ſe han de graduar, ſino los alimentos por las coſtumbres, ſiendo cierto en la medecina no tomaſſe el alimẽto ſolo de la ſuſtancia, ſino del modo de ſuſtancia, y del vſarla, en donde ſe incluye quantidad, qualidad, y tiempo, ſin excluir la miſtion; y en los que no guardan eſto, ſe halla propiamente querer la muerte, y vivir por no atender, que el guſto de los manjares los ſazona la abſtinencia.

Entre las coſas que pervierten las cocciones, acortan la ſalud, y deſtroçan la vida, ninguna de mas actividad, ni mas frequente, que la redundancia; pues valdona todo el merito de las mejores prendas, confunde las mas que humanas intelecciones, reduciendo las armonias del diſcurſo à las torpezas del ſentido: la agilidad de las perſonas las agobia con ſu carga, divirtiendo

los

los cuerpos con gustos sustanciales, que-brantando los ligamentos mas murados de la salud: es el lunar mas feo que sale à la cara: hable Alexandro, que con ser el pasmo de discrecion, y valentia, este desforden le valdonò sus mas que heroicos blasones.

Ser lo que destroza nuestra vida la mucha, diversa, y mal mezclada comida, es llano. La leña es con lo que se aumenta el fuego, y la demasia, mas que lo enciende, lo apaga. Lo suficiente està en el media; el medio es todo virtud; toda virtud huye del exceso, porque es enemigo el exceso de la virtud: quien come con apetito racional, vive con descanso, y muere con quietud; porque sabe prevenir con temor, lo que causa desasosiego: queriendo tropezar primero en los deleytes, que en las congojas: y assi conoce el que si ay alguna dicha, muere à manos de la desgracia; no ay plazer, que no lo afuste vn pessar; y sino hablen las alegrias del Sol, padre de insensibles, y vivientes quando sale, y publiquen-se las tristezas quando muere. Si las cosas se miraran con menos anelo, no se codiciaran

ran, como ſino quebrantara al arbol la demaſiada fruta; y aſſi en las comidas, de vn rieſgo ſe và à muchos daños. Engañar la voluntad con diſcrecion, conſiſte en vna diſcreta modeſtia, que al parecer es hija del reſpeto, y no es ſino de la confiança mirada con entendimiento, que con el prudente aliño, haze gala de lo moderado, ſiendo la templança credito de la razon.

La diverſidad acarrea mas inquietudes, que ſoſiegos; ſiendo juntar menudencias à los rieſgos, para que vengan amontonados los daños. Vne el melindre muchas flores, para que juntas mueran aſuſtadas. Todos dizen, que la diverſidad es mala, pero todos porque ſabe la aperecen, como ſi el veneno no ſe disfraçara en el ſabor, haze injurias à las verdaderas noticias lo dañoſo, y ſe diſculpa con la ocaſion, que en eſtando eſta de parte del afecto, queda vencida la razon: ſujetaſe el animo à lo ſabroſo, como lo ha de enmendar la prudencia? Pues aunque aviva la moderacion, vè la diverſidad, y con lo moderado de cada coſa, ſe contenta; pero ſe fazia con todas, y con la fazie-

ziedad quedan los guſtos aſuſtados ; ſi ſe atendieran à las enemiſtades, que en todas las coſas ſe hallan , ſe ſupiera como ſe buſcan para deſtruirſen: como ſerà en el eſtomago,que ſiendo vno ha de tener para tantos?

Iuntaſe à lo mucho, y diverſo, lo intempeſtivo, y mal mezclado agravando la violencia. Cada coſa de por ſi es dañoſa , y quiere nueſtra imaginacion todas juntas ſean ſaludables. Si en los hombres las demaſiadas riquezas ocaſionan embidias, emulaciones, y inquietudes ; què ſerà en el eſtomago las demaſiadas comidas? Ninguno mira en ſalud , con lo que tropieza en la enfermedad , y ſolo quien teme eſta, previene la otra , que es laſtima atender al arrepentimiento , quando no ſe puede remediar el daño: ha como lo moderado es el medio mas cierto! pues cura con la virtud , y ſazonando eſta, quedan los alimentos ſin lo groſero, aunque ſean viles.

Quando falta la moderacion, toda la ſuavidad que tienen al comerſe, ſe trueca en aſpereza para digeriſe. Si tanta diverſidad

de

de colores en las plumas de las aves, alagueñamente nos diviertẽ; como el estomago ha de sentir al cozer la dulçura del manjar? Si los pezes se mantienen en tanta hermosura de christales con inquietud sosegada, como para reducirlos no ha de aver desasosiegos? Si las cazas en la tierra libran su alimento, como nos han de alimentar sin ella? Pues si cada cosa de por si es trabajosa para reducir à nuestra sustancia, què serà en todas juntas? como no nos morimos, es milagro! pues nos sustentan los muertos. O quantos fundan su vida en esta diversidad, sin reparar en la peor calumnia, que es saber donde para el desseo, pero no la necessidad! vnos lo hazen por ignorancia, que es menos culpa, aunque no se libran de la pena: otros lo hazen por vanidad, y aun es mas malo, porque es peor errar porque sabe, que saber porque yerra.

No ay mejor camino para vivir mucho, que comer poco; porque toda la falta de gusto al paladar, tiene de aumento el deleyte del vivir: mire el discreto qual pessa mas, digo el discreto, porque el necio mas quie-

quiere el gusto presente, que la salud venidera; y assi no se satisface, sino con lo que arta: y les sucede pensando saziar al ambre, el bolverla mas ambrienta, pues no mata al ambre la comida, sino al hambriento: y sino tome cada vno quenta à lo que come, y hallarà por recibo del gusto millares de inquietudes: y se parecen las comidas à las hermosas, que no les falta el peligro, porque ellas lo son. Tiene la comida el ser sangre del cuerpo; pero tambien el corromperse con lo que se engendra, y assi matan mas que la espada. Siempre el guloso passa le vida riendo, pero muere llorando; y no se entienda que son mis avisos tan estrecho, que aya de costar el guardarlos mas dolor que sufrir la enfermedad, sino que solo es aconsejar la moderacion, y sea como el fuego, que caliente, y no queme.

El que divertido en los manjares o cupa la voluntad, se atreve sin atencion, y sepier de sin remedio; porque nada que se quiere, se desprecia, y castiga la mesma estimacion, con lo que engaña. El oro, y la plata con tener los lucimientos muertos, ponen los des-

seos

seos vivos. Comidas se hazen de burlas, que salen muy costosas de veras, porque representan niñerias, y son Gigantas; y siempre se acobarda el valor, con lo que se descomide la demasia: por no tener vna cuerda desconfiança, y vn poco de temor, dos postes tan hijos de la prudencia, que reprimiendo licencias del gusto, se consigue sin desvelos la moderacion, y se halla la remuneracion en alivios.

Quien se dexa llevar del apetito, se alexa de la virtud, y se reconcilia con el vicio, no estimando nada, que no sea apetecer: por esso quando alguno le necessita, le pone primero el plato, que la peticion; porque esta la hechura de la peticion en el plato, y es de tal actividad la inclinacion, que por ella se aparta del mas propio, y se arrima al mas estraño. El vno sin el vicio seria pregonero de sus meritos; el otro se desata en ofensivas vozes, porque todo el aplauso de las mejores prendas desdice en lo soez de las costumbres, perdiendose las divinidades del discurso, y mas en estos tiempos, que solo se anda à caza de lo malo, y aun fuera alivio

vio, si para corregir lo fuera, sino que es para cenſurarlo, ſupongo eſto no lo hazen, ſino los que de natural murmuran, y como ſon malos naturales, es por demàs todo aviſo, y inutil toda enſeñança; pues quien ſe ceba en lo malo, no puede ſer bueno. Para huir de los errores es lo mas ſeguro vſar de lo moderado, que es donde eſtà la virtud, aſsi ſe ſolicitan à ciertos, ſe alexan precipicios, ſe avezinan felicidades, ſe conſigue quieto ſueño con vida dilatada, lenidad ſuave en las potencias para mirar cada vno ſu provecho: y por vltimo ſe conſigue ſer exemplo ſin eſcarmiento, que ſon las mas ciertas ſeguridades.

Quiſiera me reſpondieran los mas verſados ſi ſe detienen en la conſideracion de los naturales, y lo dados que eſtàn a las glotonerias, y nadie afirma ſer deſordenado los opiparos, porque comen poco de cada coſa, dizen que no comen, como ſino fuera engullir, pues no quita que el melindre, y eſcrupulo coman con tenedor, para que no coman; pues no es menos el plebeyo, que haſta en las comidas manifieſta los humos

de

de señor, y dizen, que solo comen los rusticos, siendo cierto que estos suelen comer mejor, porque comen menos, y comidas mas tenues. En este desorden del comer fundan algunos clasicos el origen de las enfermedades por la vnion, que dize con todas las partes del compuesto; y assi como no se dà nada en el entendimiento, sin que primero estè en el sentido, assi no se darà nada en el cuerpo, si primero no se dà en el estomago; supongo no es con tanto rigor, que es modo explicativo material.

No se niega, que esta redundancia del estomago, causa tantos, y tan diversos dolores de cabeza, como lo confiessan todos los practicos, y que se produzen los accidentes de mayor actividad, como son tetanos, aplopegias, y combulsiones; pues si todo esto puede venir por daño del estomago respecto que todos se deslizan mas en este vicio, que en otros; porque no diremos que causa mas accidentes esta parte que otras? Tambien es cierto, y llano, como dirè luego, que pervierte en el higado la sanguificacion, de donde resulta todo ge-

nero de fiebre podrida, ò putrefcible, y por propia paſsion padece lo ſuſtantifico de donde reſulta la hectica. No es cierto, y ſeguro, que en el corazon por conſentimiento del eſtomago, ſe cauſan ſincopes; pues ſi todos eſtos accidentes, y otros de menor actividad ſe dàn cauſandolos la redundancia, porque no ſe ha de reparar en eſte principio? Y mas en eſtos tiempos, que manda mas que la razon el apetito: digo que manda, no porque tenga ſobre ella dominio, ſino porque nueſtra floxedad lo permite.

Num. IX.

QVien ſolicita la moderacion en las comidas para conſervar la ſalud, y dilatarla; me parece motiva iguales daños la bebida, y es laſtima que lo que pudiera ſer el aſylo mejor de nueſtra duracion, lo hagamos inſtrumento de nueſtra ruina. Apetito natural ſe tiene a la bebida, como a la comida; aunque de contrarios principios, porque es eſ-

ta

ta vna ſuſtancia fria, y humeda correſpondiente a ſu apetito: y eſte como es natural, es moderado, pero como ſomos malos naturales, pierde la moderacion. Recogiò Dios lo que avia criado para fabricar al hombre organico, y que ſe alimentaſſe de lo que ſe criò. Dà virtud a los elementos, para que conſerven ſu materia; y eſtos a merced del artifice crian las frutas, y comunican las aguas, y los hombres truecan las frutas, por las carnes, y las aguas, por los vinos: dicho ſe eſtà, que quien dexa la comida de la vida; no es cogerà la bebida de la ſalud.

No ſe le puede negar al vino, el ſer bebida divina, porque convienen muchas vezes las coſas con ſus nombres, y ſolo el abuſo es quien lo haze malo. Es tan apetecible, que haſta las fieras le buſcan: es vaſsis, y fundamento para las mejores medicinas: dà nutrimento al cuerpo, recobra las fuerças; es prompta converſion en nueſtra ſangre; es leche de viejos; treaca contra veneno; corroborador de nueſtro calor nativo, y con lo que ſe le hecha el ſello a todas ſus

bondrdes, es con que alegra a Dios, y a los hombres. Supongo serà por la Sangre de Christo Señor nueſtro, que es quien lo colma de perfecciones.

Es licor tan admirable, que las mas agudas, y ſentencioſas palabras, no han de hallar camino de explicar lo que es, ni poderlo comparar, ſino a ello meſmo, y muchos doctos convienen, en que conviene en todas edades, y todas regiones; pero todo quanto tiene de plauſible, lo pierde por el abuſo; y aunque yo no tenga ſequazes, tengo por cierto no conviene a ninguno por la demaſia: en eſto convienen todos, y aſsi lo llaman ſimiente del demonio, porque produze efectos endemoniados. Y para ſer de todo mala la accion de Iudas, fue deſpues de cenado. Es tan perjudicial, que al que eſtà en juyzio, desjuyzia. Es veneno de niños, desluſtre de mugeres, muerte de mozos, y tabardillo de viejos. Todo lo que ſe govierna por el apetito es malo, como serà lo que mueve tanto al apetito? Noè no avia de hazer coſa mala, ſiendo Padre de nueſtra propagacion, y no obſtante la del vene-

no

no fue buena? Cosa rara, y particular ser el primer yerro el de la comida, y el segundo el de la bebida; y aunque este no ha sido trascendental, en verdad que no se halla mal plantado: por castigo de este exceso quiso mover mas a la risa, que a la lastima.

El entendimiento, la prudencia, y el consejo està en dos viejos; pero por el viejo se pierde consejo, prudencia, y entendimiento. Ninguna falta de la moderacion en la templança, experimenta el castigo, como en el vino: pues quien delinque lo paga sin ir à pagarlo al Purgatorio, que presto executa, y como se ha reducido la vevida à gusto, assi no produce, sino inquietudes, y que no se avia de gustar la vevida; dizelo la essencia del agua, que es no tener olor, color, ni sabor; assi aprovechava, pero aora en la bebida solo se busca que sepa. No quiere esperar el entendimiento à la prudencia, que es quien previene riendas á la razon, y assi se hallan sumergidos en miserias: Al contrario es en los moderados siendo sosiegos; los que enquentran donde los otros

inquietudes, porque reducen lo aprehensivo à la razon, que todos estos yerros fueran de facil enmienda, si huviera conocimiento.

No sè que se tiene lo malo, que nunca le faltan pretextos, para la sin razon; echase al acaecimiento deste trueque á las aguas del Dilubio: y en esto se conoce nuestra trocada inteligencia: pues por lo que vino el Dilubio fue por lo dado, que estavan los hombres à las torpezas: vèsse claramente, que el vino las fomenta; de donde se infiere no produxo la tierra esta planta para nuestro alivio, si para nuestra ruyna; y el poner Christo Señor nuestro su Sangre en el vino, fue para quitarle la ocasion de tantos daños: pues con mistion tan soberana puede servir para nuestra redempcion, sino que es vna sustancia tan vana, como los hombres de estos tiempos, que se suben à la cabeza.

Vicia este licor las cocciones, y con ser calido, introduce destemplança fria: y el àgua con ser fria la introduce caliente; y consiste la causa de esta contrariedad en lo poco, y en lo mucho del vino; lo mucho co-

mo

mo es calido, atrae con demasiada virtud, y es ladron de mejor tesoro, disipando al calor natural el agua, como es poca, echandola en mucho fuego, mas que lo apaga, lo enciende. No es tan nuevo este abuso, que aquellos primeros Doctos conociendo los daños, inventaron por obiarlos en los vanquetes, y comidas opiparas las conversaciones de ingenio: porque al passo que todos en estas lides quieren tener lança, se desnudassen todos, de lo que tanto embaraça, no descubriendo otro medio de quitar abuso tambien plantado.

Dizen los Politicos Morales, que cuesta mucho de sustentar la opinion, y como tratan de la sobriedad en la vida, ignoran lo que cuestan las bebidas, y son tantas vidas, como oy zepas; porque el bebedor para beber nunca aguarda gana, y se desgana con beber: pierden el miedo à los peligros, y assi se hallan bien con los riesgos, como entra el mal con especie de bien. Sirva de prueba el dinero del miserable, que por no desenterrarlo, se dexarà enterrar, y en tocando en el vino desentierra el tesoro; porque

alegra mas que el teſoro el vino, y todas las flores, que promete en alegrias, ſon zarças, y cambrones dando por libertades, ſujeciones; pues ſujeta al mas Gigante.

En nada ſe enquentra ſeguridad, y menos en los vinos, porque ſe parecen al mar en lo borraſcoſo, y todos los que lo navegan, dàn en el eſcollo, y quanto mas ſe engolfan, ſe vàn de vn rieſgo à muchos daños, y todo lo que deſtruye, es por lo alagueño, haziendo padecer, ſin que ſe ſepa lo que ſe padece, que eſtoy en pecado con la hipocreſia, que embeleſa las potencias; y aunque es moleſto, como no ſiente con dolor, ſino con dulçura, adquiere eſtimacion, y ſe ignora lo que agrava; y aſſi como ſe quiere, no ſe deſprecia vna de nueſtras muchas bobe-rias, ſolicitar lides con quien dexa vencidos, y lo peor eſtà en no dexar deſengañados.

No importa mucho el beber, pero embaraça à lo que importa, y mas los que beben para dormir, que para vivir: y es ſiempre eſta quietud Relox deſconcertado, que dà muchos golpes, y poças horas: apetecemos

ſiempre lo que nos fatiga, ſolo por el deſſeo, y nunca llegan las fuerças à conſumaciones Aſombra el vino, porque agrada con la ſombra, y eſconde la ocaſion en la ſobrada confiança, y aſſi incita al paſſo que ofende No puede eſtar el apetecerlo en los vltimos años mas, que en nueſtro engaño; aunque lo cauſa ſu calor, pues mientras eſte tiene, no ſe juzga el hombre mortal, como ſi no le matara. El vino, y el mundo ſolo los goza quien los deſprecia: porque es la grandeza mayor huir grandezas. Diogenes, y Alexandro lo confirman, pues quando al vno le ſobraba todo, el otro en todo no cabia.

En el vino, y la muger todas las licencias ſon peligroſas, y en la del vino quanto ſe toma mas à pechos, cae mas aprieſſa, y peſſo tan poco, que haze caer, y no dexa levantar, para nada vale: y aſſi es mas facil de anelar à ſu bebida con el exceſſo del daño, que no atender al provecho, ſin mirar, que toda muchedumbre es mala; porque es mucha: y aſſo nos enſeña la experiencia, lo que aprovecha, ſino que no aprovecha.

lo

lo que enseña. No se atiende con reflexion à lo que se executa; y assi aunque es la bebida peligrosa, se prometen à la bebida, como si tuviera algun fundamento, que la assegurara buena.

Supongo todas las advertencias por nulas, en los que vence el apetito; y assi es por demas toda enseñança, porque la desprecian: y el dexarlos que se precipiten, ò se conozcan, es mas seguro: y son de tal condicion, que si alguna vez se conocen, aplican el sentimiento à la burla, y no al delito, siendo lo grande despreciar el aviso, haziendolo culpa, y no desgracia. Dos yerros grandes; poder lograr la dicha de prevenidos, y tener escarmiento sin ofensa, y no que se aguarde remedio con el tiempo, que no llega, ò llega tarde: porque los gustos à poco trato con la voluntad, la roban.

Grande oposicion tiene el vino, y la naturaleza: esta todo lo ilustra, y aquel todo lo borra: no hazen sino cerrar los ojos antes de la lucha, como han de mirar su vencimiento? Mal acertarà al blanco, el que para apuntar cierra los ojos. Quien bebe con

con frequencia, reboca el ſentir de la razon. Inclinaſe el apetito al vino, y los tragos, que avian de ſatisfacer, ſon los que mas engoloſinan, haſta que producen vn ſueño de peſadumbres, y deſpiertan en vn monton de cuydados, y como ſon vicioſos, lo que buſca el recuerdo, es la ocaſion, y de tan activa codicia, que no echan menos, lo que les falta, como el vino eſtè de ſobra, y ſolo lo toca bien, el que à èl no toca: porque es como el fuego, que deſpues de aver paſſado dexa calientes las paredes; y aſſi para tratar pazes el vino, y el ingenio, dieron parte al agua, porque no ay mas claro eſpejo.

Si en vn peſſo ſe puſieran los provechos, y los daños, que cauſa el vino, no ſe plantaran tantas viñas, y ſolo porque ay tantos moſcateles ſe plantan. Enſeña la doctrina del beber el mas torpe, como ſeràn los diſcipulos, ſiendo tan rudos los maeſtros? Todos quantos daños tiene ſe le quitaràn, con que ſe vendiera en las boticas; aunque los que ſe venden, ſuelen cauſar arros, que en las comidas ſe diſpongan requiſitos, que las ſazonen en vaya, pero que ſe ſazonen las bebi-

das,

das, tengolo à diſparate: pues de dos mil enfermedades, las mil y novecientas y noventa y nueve no han meneſter apetito para beber. Vicia, y deſtruye las cocciones por el calor demaſiado. Al celebro con el vapor lo confunde. Al corazon le mueve las mas terribles anſias. En el higado adminiſtra leña, para aumentar ſu fuego: y por conſiguiente todas las demas partes las deſtroza: y nada es mas ſenſible, que privar al hombre del exercicio racional, moviendo las potencias à malas inclinaciones: miſeria de nueſtra fragilidad, que lo que pudiera ſer deſpertador mas cierto de nueſtro ingenio, ſea el vapor, que mas le empañe.

Num. X.

COn no vſar de la moderacion, ſe vicia la primera coccion de tres maneras. Es la vna, quando ni ſe cueze, ni ſe altera, y en eſta ſe hallan ſuſpenſas las facultades. La ſegunda es, quando ſe cueze algo, y la mayor parte. En eſta la concoctriz es diminuta, y debil la alteratriz. La ter-

tercera es, quando se cueze todo, y es deprabada; porque es inutil para la nutricion. La primera haze mucho daño; porque de no dar lo necessario para la nutricion de las partes, es precisso el apetito natural estè siempre pidiendo, por que no cessa el calor de ir gastando. Y de la quietud desta primera se sigue la inquietud de las demas: y assi se mueve el conato natural intempestivamente: como sucede en vn Exercito, quando el General no socorre pagando, lo que debe para el sustento.

El dar es de dos maneras, ò por obligacion, ò por gracia. Quien haze mas desagradecidos, es el dar por obligacion; pues si yo la tengo de dar vn legado à pobres: en mi serà culpa el no repartirlo; pero en los pobres serà culpable el no agradecermelo: porque ninguno destos tiene derecho à mi dadiva, y lo tienen todos. El hijo sin padres conocidos, no tiene padre; son su padre todos: Pedirme que le dè, puede el pobre, pero no mandarme; que aunque de parte mia es el dar de justicia; de parte suya es gracia. Esta es la causa de los ingratos, que no tienen el be-

beneficio por gracioso, sino por justiciero.

El mas cabal en repartir, no acertará con todos; porque no mide ninguno a quienes se ha de repartir, sino lo que se le ha de repartir. Y que no todos saben la obligacion del oficio. Al Obispo, que no reparte sus rentas entre pobres, llamolo de anillo, que este no ordena, sino lo que su ambicion ordena; porque tienen por obligacion el dar, y es de dos maneras, ò à menesterosos, ò à necesitados. Estos se distinguen, en que los vnos piden con justicia justificada, y solo se les ha de dar, no lo que piden, si lo que necesitan; porque piden a todos, y à lo de justicia, ni se le ha de dar, ni quitar. A los que piden de menesterosos, les ha de dar, no la dignidad; que esta mira à todos, sino la mano, que es el miembro del liberal; que este sabe dar, sin que sea ambicion de dar; que pocos en estos tiempos pecan en este vicio.

El dar de gracia, tambien ha de ser con justificacion, ni mas de lo que sobra, ni menos que se no tenga lo necessario; porque lo demàs serà pecado; pues el que tiene, lo pri-

primero es para si, sin que sea como el ambicioso, que es desordenado; porque lo necessitan todos, y èl falta à todos, y assi, y como le falta proporcion, son riquezas sin vso, que no las quieren dexar, hasta que ellas dexan repartir con igualdad, es noble discrecion; pues con lo que no falta, se labra estimacion, y no que si se dà sea con las circunstancias de a quien, y porque, que estos fines en las dadivas son la causa de ser desiguales.

La segunda, como la mas parte se queda sin cozer, motiva mas daños, con lo que altera, que con lo que sazìa. No sè que se tiene lo malo con lo bueno, que siendo iguales contrarios, si en vn sujeto se miran, no se descubre lo bueno. Apenas se despliega el papel, quando està la vista zebada en lo negro de la tinta. Lo que al contrario, quando estàn distintos, que siempre es mas linda la hermosa al lado de la fea; que esto sea afecto del que mira, y del objeto, tengolo por sin duda, y como ay objeto, y sujeto que reciben la noticia distintamente de lo que es, no ay que admirar

sea

ſea todo yerros, pues es hechura de la imaginacion. Yà ſupongo que lo bueno ſe admira, y lo malo ſe aborrece; pero en eſtos tiempos ſolo ſe vè lo malo; porque no ſe anda à caza de lo bueno: y tiene mucha fuerça nueſtra curioſidad, ò nueſtra malicia, que es lo mas cierto, eſcandalizandoſe de lo malo, como ſi no ſe quiſiera, que es como el pecado, que todos dizen mal, y todos pecan.

Quiere cubrir eſta coccion, lo que tiene de malo con lo que ſaca de bueno; y como naturaleza es toda realidades aborrece las hypocreſias, que ſon todas mentiras (vicio tan deteſtable, que ſe eſtiende haſta las piedras, pues no ſon lo que parecen) pero como las conoce, las deſprecia, queriendo primero paſſar por inquietudes que por falſedades; irritaſe porque poco a poco introduze ſu veneno: no porque le embia poca buena, ſino por la mala, que le queda. Y de eſtas alteraciones ſe ſigue en los humores el vicio, y de las ſuſtancias, que corrompiendo ſe avian de componer vna en el perfecto mixto, no ſolo no ayudan a

com-

componerlo, sino que lo destruyen molestando la materia corrupta las mas principales partes, que siempre veo hazer mas impresion lo malo, que lo bueno, como se vè en la enfermedad, y la salud, que al sano se le pega el mal, pero no se le pega la salud al malo: y assi raras vezes se vè peste de salud, ni de dinero; pero muchas de enfermedades.

La tercera, es mala coccion: porque aunque se cueze todo, valiera mas no cozer nada, que lo que es inutil, mejor està en la posibilidad, que en la existencia. Ponerle la tercera, sin duda serà porque estas son peores que la mesma malicia; y este vicio, como por si no vale, descompone à los demas. Tienen estas la lisonja, conque asseguran, pues donde hallan meritos, echan el anzuelo de la alabança; con lo que se pierden los mejores meritos. Y esto causa nuestra ceguedad, no mirando en el error ageno nuestro conocimiento. Dable es, que el bueno haga muchos, pero es mas facil, que el malo los haga malos, porque està la maldad de parte de nuestra inclinacion; y assi

nos competimos vnos a otros, y no a ser Santos, que aun fuera dicha, aunque no cueſta mas induzir a lo bueno, que perſuadir a lo malo; eſto lo hazen muchos, y lo primero pocos, porque ſon los menos los diſcretos, y tiene ſiempre mas fuerça vn necio, para hazer cierto, que cien diſcretos a vno aviſado, porque vence a la necedad la malicia, y por eſſo no ſe verà tonto, que no ſea malicioſo.

La buena remplança en eſta coccion arguye buena nutricion en las demàs, aunque no ſea todo vno. El agua no es trigo, ni vino; pero ſin ella, ni ay vino, ni pan; y ſi quando eſta viene es en piedras, haze mas daño que la falta, deſtruyendo la tierra, para quando venga. Eſte vicio trae eſlabonados muchos, y quanto mas perſevera, mas ſe doblan; ſiendo como la vela, que con encender vna a muchas, la queda virtud, para conſumirſe.

De àqui reſultan los mayores contrarios para nueſtra vida, pues no ſolamente ſe ha menester cozer bien, ſino quitar lo cozido; pues eſto neceſſariamente ſe ha de comunicar

picar al higado, como dexarà de irritarse de encontrar con vna sustancia agena, y contraria de su fin, cuyo defecto es tambien necessario el comunicarse al corazon, y celebro, como estas partes dexaràn de sentir grave molestia, y con la inquietud producir accidentes terribles, que al passo, que estas principales partes, son las que mantienen el todo, assi quando se irritan, molestan violentamente, teniendo la prontitud en sus efectos.

Estos tres modos de viciarsen las cocciones, nazen de la redundancia de lo intempestivo, y mal mezclado, suaçaso tal vez provienen por consentimiento de las demàs partes. Tengo por sin disputa, es, porque primero recibieron el vicio; que si de este principio no claudicàra, fuera la salud mas permanente, y por nuestra desorden la queremos hazer transeunte. Si todos assi se faltan, como estrañan los demàs les falten? Responderanme (yà lo conozco) que todos saben tienen segura el infierno, no por el pecado! (sin embargo) quien es el Santo? Si en esto, que se paga de pron-

to, se delinque; que serà en lo que se juzga tan futuro? Que el daño sobrevenga por contingencia, vaya! que por lo menos, si no adquiere alibios, halla lastimados; pero el error, que se busca en el mas entendido, serà delito de necio.

Mal atesora, quien al apetito dà riendas, vicio peor que el del avaro; pues este, aunque lo oculta para que no parezca, puede llegar el conocimiento para que luzca, aunque es bien dificil; pero el guloso todo lo consume, teniendo las comidas lo que muchas hermosuras, que consienten la idolatria, y no la agradecen. Y si al passo de los pocos años crecen los nutrimentos, tiene en estos el tiempo dos males, y son, ni vivir con sossiego, ni morir con descanso; porque el deleyte de las comidas, con lo alagueño mata; que mucho fausto, y pompa, empobrezen, aunque luzen. Patente exemplo nos dà vna vela, que quanto mas anela a su lucimiento, camina mas a su estrago; como puede faltar su ruyna, quien se niega al alumbramiento? Este mal disfrazado en bien, causa tantos males.

Quien

Quien a ſu enemigo topa, en ſus manos muere; aſsi le ſucede al apetito, que ſu mayor enemigo es lo que apetece. Tanto, quanto mas diſsimulada es vna enemiſtad, es mas dañoſa. No huviera muerto Bruto à Ceſar, ſi por la amiſtad, no fuera Ceſar, Bruto. Todos quieren coger las flores por donde no tienen eſpinas, y es por donde ſe malogran. Todas las coſas tienen ſu limite, ſiendo el punto fixo, que las aſſegura, y nadie dà en el punto, con que las precipitan. El apetito enfermò al contrario de lo que enferman los hombres, pues eſtos con el mal quedan ſin fuerças, y con el mal las cobra el apetito, y no tiene mas remedio eſta dolencia, que no quitar que apetezca, y eſtorvar, que ſe fazìe; con eſſo es gloria el deſeo, ſin ſer afan, pues deſcanſa con la limitacion, y lo demàs es dexar la tranquilidad por la inquietud, y tener al eſpiritu con vna continua guerra, y por parecernos lo que falta coſa grande, haziendonos tanto daño lo que ſobra.

No tienen las comidas otro valor, ſino el vſo, y el que es deſordenado, lleva con-

ſigo el ayre, que enciende el fuego en ſu deſorden, augmentando ſiempre los humos, que le deſtruyen con la ſoverania de los manjares; ſiendo en eſtos liſonja ſu deſempeño, pues ſolicitan empeños voluntarios, no juzgando à lo moderado por gala del alma. Dormeceſe la memoria de lo que ſe padece con el agrado de lo que ſe mira, mas ſe puede temer al tyrano, que alaga, que no al que laſtima, deſpiertaſe del embeleſamiento. Ya conozco lo que es neceſſario para que la prudencia eſtè ſiempre de pelea; pero tambien miro, que es neceſſario el vencimiento.

Ser lo que mas daña lo exceſivo, no lo dudo, porque los mas doctos lo confieſſan; y aſſi tengo por mal empleadas las habilidades del diſcurſo, que les falta eſta templança, pues dura poco la deſorden, porque es violenta, ſufocando el calor natural con el exceſſo, ſiendo eſta la cauſa de no augmentarſe el cuerpo con lo que come, ſino con lo que devidamente cueze. De eſtos vicios ſe levanta lo pavorable à la cabeza, y en los ventrículos del vientre ſobra de humores pi-

tuito-

mitoſos, ò lo mas cierto ſucos crudos, y inep tos, que ſe les parecen, y llenan todo el me ſenterio de oſtruccciones, de tal actividad, que ſe reſiſten al mas activo medicamento, y ellas meſmas lo embarazan, pues à la alteracion ſale otra ſuſtancia mas diſpueſta, y dexa la cauſa mas inepta por la falta de humedad; vicia todo el temperamento à la introducion de la ſequedad, que penetra haſta lo ſolido. Al genero venenoſo no le preſta, ſino humores vicioſos, en quenta de buen quilo, de cuyo origen ſe deſatan, como de caudaloſa fuente raudales de males, enfermedades, y miſerias.

Num. XI.

SVpueſto, que en lo general del cuerpo eſtos vicios cauſan tantos daños, pareceme tocar algo de la ſegunda, por ſer mutacion, ò generacion inmediata, aunque algunos caviloſos ſienten, ò dizen, que no es lo meſmo. Lo que admite el comun de los Doctos, que la ſegunda coccion ſe vizia, como la primera, y que la ce-

lebra el higado, que es el principe, y capitan de la Region natural, teniendo por oficio engendrar la sangre, y los demas humores para la nutricion.

En la primera es cierto, que se haze de la sustancia de alimento sustancia de quilo, y que esta tiene partes correspondientes, como mixto perfecto, las quales no pueden perder del todo lo que fueron; y esto depende de la materia, pues todas las cosas, que componen la mixtion, se alteran, y resulta de todas vna sustancia; si bien esta necessariamente ha de dezir vnion con las sustancias corruptas, ò correspondencia. El estomago en la primera coccion nos lo manifiesta, pues de los alimentos haze vna, que es el quilo. En la segunda el higado haze la segregacion de las partes, que tienen correspondencia, embiando à la vegiga de la hiel vilis, al bazo melancolia, flema al vientre, y sangre, como se enquentra en muchas de las venas mesaraycas.

El higado principio desgraciado, pues para su remedio, si la materia del estomago esta viciada, no le queda medio, que

aunque

aunque es principio claro, y manifiesto, que todo recipiente ha de ser à su modo, en este se conoce lo que puede lo malo, derogando el principio, no puede defecharlo, porque es causa necessaria, como el fuego con la aplicacion dexar de quemar, no puede corregirlo, porque es forma, que depende de distinto principio; y assi como en la generacion sustancial del hombre no se puede corregir la figilacion de la sangre, y semen; assi en la generacion de los humores no podrà el higado enmendarlo, por no estar en su jurisdicion.

El titulo de grande en las partes, se toma de su exercicio, y es la mayor perfeccion en el higado acomodarse a todas las cosas mejorandose, ò deteriorandose con la aplicacion. No fuera el Sol tan señor, sino se proporcionara con el sujeto, que influye, endureciendo el barro, y ablandando la cera; y aunque se conoce la perfeccion de el agente, es con la dependencia de la materia, en que haze (entiendo los agentes naturales,) y no pudiera el Sol, ni endurecer el barro, ni ablandar la cera, sino fuera por

la diſpueſta complexion, ni el higado engendrar los humores, ſino fuera porque el quilo tiene eſtas partes diſtintas para la mutacion, ò generacion humoral, ni el quilo la pudiera llevar, ſino fuera porque lo haze de ſuſtãcia de mixto, ni eſte las pudiera tener, ſino fuera por los elementos; y eſta es la primer vaſa, donde ſe funda toda la maquina miſcible.

Siendo el higado el Rey de la region natural, las partes ſe quexan de ſu aſsiſtencia, calomniando ſus repartimientos; parece juſtifican ſu peticion los inferiores, y con todo el Rey eſtà inculpable, por averle puesto la naturaleza ojos en vnos repartidores, que ſon las facultades; ſi eſtas guian a ciegas, no es culpa del Principe; pero no ſe libran las partes de atrevimiento; pues no tienen mas juriſdicion, que recibir lo que les dàn, ſin mirar, ſi les conviene, que eſta accion es del Señor; y de trocar las acciones, ſe levanta vn ſin numero de ruindades, pues el mas humil de aſpira con tantos humos a eſtar ſiempre incenſado, y ſolo trata de introduzir eſcuela de ambiciones.

Mu-

Muchos grandes Monarcas han corregido eſtos exceſſos con el ſilencio deſentendido; pero ha ſido no llegando a deſcaro, que en eſte caſo es neceſſario el poder del dominio, pues aora, quanto mas violentas ſe miran las coſas, tienen mas negada ſu duracion; y pueden parar en daño, porque ſon todas derivaciones de la embidia: no baſtando afectos para remediar efectos, ſino que ſon neceſſarias execuciones, delicto, que cometen muchas cabezas, ſiempre es deſcabezado, y correſponde caſtigo de pocas, porque no es el remedio la pena, ſino el medio. Vn contrario, que por lo pequeño ſe deſeſtima, haze mil contrarios, y como no le detienen, juzga la ſuſpenſion es miedo, y no miſericordia, y cobrando mas aliento la oſſadia, ſe atreve a deſatar en ofenſivas vozes, hijas del atrevimiento, lo que en deſprecio del Señor: con el pretexto de govierno, porque no ſe halle coſa ſin la capa de ſantidad. Eſtos ſon afectos rebeldes, que neceſsitan de aſperas medicinas para corregirſen.

Dar tiempo a las coſas, no ſuele ſer credito

dito de la prudencia, pues de los momentos, que se tarda, naufraga la ocasion, y no halla que mirar el entendimiento la novedad, sino el peligro. Si la antiguedad la ofensa de los dioses, dexava a los dioses; en estos tiempos no pueden los Papas, ni los Reyes dexar las ofensas, castigar injurias, y remunerar beneficios, es propia accion suya. Nadie alcança tanta autoridad, si papeles sirven de publicar defectos, los processos lo remedian: que vale mas causa fulminada de la nada, que descaro motivo de algo; y esta es la causa, de que muchas vezes daña mas lo sufrido, que lo arrebatado. Querer engrandecer con la offadia la persona, tiene cierta la contingencia, pues en el indigno, la dignidad no es premio, sino satyra, porque no se representa discurso, sino prudencia, y no puede aver prudencia sin discurso.

El higado de lo que es sustancia de quilo haze sangre, colera, flema, y melancolia, porque tiene partes correspondientes, que tengo por quimera el no dar mas, que vn humor actual formaliter, que es la sangre,

gre, valiẽdoſe de que vna forma baſta para muchas partes eterogeneas, y hablãdo amigablemente; no es forçoſo, q̃ las coſas diverſas tengan la correſpondencia ſegun la diverſidad? Pues porque ſe ha de negar en el hombre? No es patente, y claro, que ſe dàn ſitios deſtinados para los humores, pues porque no ſe han de dar ellos? Dezir que no ſe ſaca en èl perfectamente ſano, ſino ſangre, y que por eſſo no ſe dàn los demàs, no sè quien lo tenga adveriguado.

Dezir, que como ſe vèn los ſueros, ſe pudieran mirar los demàs humores, es por demas, pues no eſtàn vnidos los ſueros, como los humores, y ſi los que ſe vèn, dizen, que ſon preternaturales, no deſcubro el porque ſe digan, ſino que ſea por la ſemejança, que tienen en los naturales, pues lo que ſe copia ſupone ſujeto, que ſino no ſe copiara. Lo cierto es, que eſte exercicio de la generacion es inceſable, conſiſtiendo nueſtra conſervacion en el movimiento; y aſſi ſe vè, que ſe han perdido mas hombres por el deſcanſo, que por la fatiga. Iuzgar, que el trabajo no es ſucceſivo, es mala inteligencia,

cia, pues solo se hallan en el gusto las intercadencias, sino que todas las cosas acarician como remedio, y martyriçan como dolor.

No sè, que pueda negar, que dandose causas, que produzcen efectos de diversa especie, no se ayan de dar los efectos, que porque no se vean, no es consequencia, para que no se dèn, pues en el mixto imperfecto, como es agua, y vino, de quien nos consta tiene aquella mixtion, y no se puede vèr, ni tocar, se entiende; bueno fuera, que porque no se vè, sino el color de vino, no tuviera agua, y mas en lo que se entiende por especies de accidentes, no falta mas de q̃ se diga, que porque al hombre no se le vè la forma sustancial, estuviera sin ella, pues porque si se vè la sangre, y se entiende, como està haze la nutricion, y esta tiene necessidad de partes diversas, aunque no se vean, no se han de entender.

Quando se haze el quilo del alimento, que no lleva exceso en quantidad, qualidad, ò modo, el higado haze perfecta la generacion de los humores; tiene mucha

fuerça

fuerça el nutrirse el estomago con el quilo, por ser sustancia semejante à si, cuya fuerça se desvanece con èl, porque se haze en vna parte carnosa, que aunque mas perfecto sea, no alimenta à la parte, que lo assimila, como tambien ay muchas dudas sobre ser causa immedia el quilo de los humores, y no se puede faltar à esta verdad, por ser patente. Sobre cuyos puntos gastan los Escolasticos mucho sus ingenios, y solo consigue tanta duda dexar mayor confusion, desmenuzando al Sol los atomos, como si fuera possible.

Si se conoce la razon, porque se ha de impugnar? si es para manifestar el ingenio. En el estado que los modernos han puesto las dudas, mayor primores menester en defender las doctrinas de los primeros Maestros, que impetrar los dictamenes hijos del antojo, descubriendose patentemente andar todo à ciegas, pero se mira à las claras, como vence el rencor al entendimiento; pues este solo atiende al remedio de los males; y sino que se le darà al corregir la destemplança del estomago, è los accidentes,

dentes, que de esto se originan? El que se alimenten con el quilo, ò con la sangre, sino mirar por el alivio del que padece, y si necessita de cozer, ò evaquar, y porque partes, no porque sea esto vituperar las controversias, pues azicalan tanto los discursos, sino moderar las cabilaciones, buscando realidades, que estàn en los sucessos, y con lo racional son de infinito valor, y sin esto los ingenios con lo que mueven, inquietan.

Todo lo que es buscar las cosas por el discurso, sin los sucessos, es no tomar el pulso à la razon, pues esta tiene el ingenioso modo suyo en los efectos; en los quales se enquentra con dulçe possession. Supongo no valdràn tampoco nada los efectos sin los discursos; pero juntos, hazen cordura con discrecion, determinacion con consulta, obrà con importancia, y zelo con acierto. Tocase claramente en las cocciones, que aviendo vizio en calor, se engendran humores vilioso, y si fria pituitosos; y que esto, que es tan manifiesto, ha de ser devaneo; y solo lo que fabrica la fantasia, ha de

ser

ser realidad: y sepan los ingenios, que por los discursos solos les sucederá lo que à Narciso, que al fabricarse en el agua el aguado, se le deshizo el alivio.

Empleos ay tan mecanicos en el discurrir, que solo porque se sepa son ingenios, pasten vn cavello, y vna enfermedad material se la dexan entera. Sin duda será porque no estriva el entendimiento en la diferencia del ser al discurrir, y el ingenio buscando à la razon, se pierde, incredulo de lo que vè, por ir tras lo que no alcança, y con las demasiadas especies, queda el entendimiento eclipsado, y se introducen sobradas dudas; falta grande de nuestra atencion el no aplicarla à lo fraudulèto de las cosas, que con esso se cediera mas, y se batallara menos; y sepa el que ha de conocer la razon, que ha menester vivir junto à su casa, y no se descubre por la fachada, que muchas la tienen buena; pero es como el Carmin, y blanco en la mançana, teniendo el coraçon podrido.

Y ahorrando de dudas, que no son pocas las que de estos puntos se originan, debe-

mos admitir la generacion de los humores en el higado, como cauſa eficiente con vna accion del calor en quanto es inſtrumento del alma, y que ſe engendran inmediatamente del quilo, y mediatamente del alimento, el qual tiene eſtas partes virtualmente; y de aqui naze no neceſſitar el higado de quatro acciones, ſino ſolo de vna, como los granos de trigo, que componen el monton, y aunque fueran los grano cada vno de diferente eſpecie, podian componerle; y quando eſta materia proxima del quilo và defectuoſa por la materia del alimento, no puede hazer la generacion perfecta, como ſi lleva el ſemen alguna infeccion en la generacion ſuſtancial, que aunque obra el higado como cauſa equivoca, es con la dependencia de la materia. Y en eſtos vicios es lo mas ſeguro poner la atencion tanto en el modo de remediarſen, como de cauſarſen; lo qual eſtriva en el conocimiento aplicado al exceſſo de eſta materia, ſiendo el camino mas ſeguro; pues aſſegura el remedio las informaciones ſolicitadas de los iuriſtas, ſi no notician al

Iuez,

Iuez, ſon como ſino fueran, porque eſtà ſu ſer en la noticia.

Pocos atienden en las puertas de las dudas a ſu determinacion, y ſon menos los que les hallan ſalida, que yo he viſto à muchos dificultar, como Ariſtoteles, y no reſponder, como Caton. Y no puede ſer fundamento para ninguno, lo que para todos es incierto; pues todas las coſas pecan, vnas por lo que les falta, y otras por lo que las ſobra: en las vnas es laſtima no ſe alcancen, pues aunque no vèn los ojos, ay entendimiento para mas; y las que las ſobra, es por no aplicar ſino la paſsion, la qual tiene el ſeñorio, por cuya cauſa ſe vè ſer juyzio vniverſal el que no tiene juyzio.

Tal es la incertidumbre de las coſas, y tal la variedad en el diſcurrir los hombres, que al mas lince le han de hazer ciego, y aſsi tengo por conſejo ſaludable el que no ſe atienda a lo borraſcoſo de las Eſcolaſticas diſputas, ſino a lo que de los alimentos ſe executa bien. El maeſtro de armas enſeña tretas en la eſpada, pero de que ſirven ſus maximas, ſino ſe executan, mirando lo

que todos obran, se encuentra en ello la lluvia serenadoras de las mayores tormentas, y se escusan muchos molimientos, pues no buscando por este camino los autores, mas es lo que ocupan, que lo que enseñan: y mas en los que tienen el tiempo por obligacion, siendo incessable su tarea, quando lo necessitan, no lo enquentran, porque se gasta en lo que no se necessita, pues no es calificacion de lo justo, ni lo que sobra, ni lo que falta, porque es lo justo siempre justo.

Num. XII.

LO que es cierta medicina en estos vicios de la segunda coccion, ò generacion humoral, es que con la redundancia de la primera se delminuye el calor coquente, y chupa esta sustancia cruda el higado, de cuya copia resultan los sucos ineptos para la nutricion, hazierdo en todas las partes vn circulo vicioso, bolviendo esta misma sustancia à donde toma el principio, no a enmendarse, ni corregirse,

se, sino à causar mayores daños. De esto se origina la confusion en todo el artificio nutrimental, de cuyas alteraciones proviene de ordinario todo genero de fiebre, dolor, ò fluxion.

Y no me parece temerario afirmar, que son mas los daños, que de esto resultan, que de todas las demàs causalidades, que aunque es patente verdad, todas las tres cocciones (que tiene admitidas la comun medicina) pueden causar las enfermedades. No obstante tengo por mas cierto no se viciaran tan frequentemente si de la primera no fuera el vicio, porque es vna materia la que passa por todas. Y serà de poco provecho, que el buril, y el brazo, que pulen el diamante tengan mucho primor, si le faltan los quilates à la piedra. Y sino fuera el daño de esta primera, las demàs se conservaran mas, menos de que sea por falta de los principios generales (vn exemplo, que califica la doctrina) ò por alguna infeccion del ayre, ò causa externa, que de esto por ser tan contingente no se habla, sino de lo que preut in plurimum sucede.

Tambien es cierta medicina, que el vicio caliente de la primera coccion reluce en la segunda, para la generacion de los humores; pues siendo el de la primera caliente, y craso en la segunda, lo caliente se haze vilis, lo craso melancolia, y la remanencia fria pituita, de cuyas mixtiones resultan en la sangre los vicios de primeras, y segundas qualidades, produciendose la raridad, y de lo craso, y vicioso la estabulacion, y no ventilacion, que son las alteraciones proprias de la putredo, y quedan en la remanencia de la segunda coccion los sucos, ò sueros, que aunque la naturaleza los depone, por ser sustancia inepta para la nutricion, no obstante que de su parte tienen resistencia à la putredo. Veèse infinitas vezes causan muchas enfermedades, y este punto es el mas desierto en la Medicina, siendo lo que mas haze en la redundancia. Tantas dificultades se vienen sobre estos puntos, que solo en considerarlas con atencion, me pervierten los sentidos; no encontrando cámino cierto de entenderlas, ni de explicarlas. No sè como assientan por tan

cla-

claro, lo que ni ſe comprehende, ni ſe explica. Yo sè, que eſtas advertencias no ſerán baſtantes à enmendar los errores, por que los cometen los que no ponen los ojos à la parte, que haze advertidos con lo que han acertado mucho à componer el nudo de Gordiano, que no ſe deſata, como no ſe corte. Pero por vltimo no tendràn que diſculparſen los necios con lo no advertido.

Los diſcretos no han meneſter mis aviſos, aunque el mas dieſtro Carpintero ſe dà vn aſtillazo, y es lo regular cauſarlo la ſatisfacion; ſi bien dudo del mas adelantado eſtè ſatisfecho; y aſſi ſe conſigue obedeciendo las doctrinas, que la preſumpcion no mienta; y es terquedad ſean los dolores nueſtro deſengaño, quando ſe adquiere eſte con el aviſo de los Autores. Si eſtos con lo que dizen, ponen à los Medicos cauteloſos; quien no quiere mas la cautela, que el eſcarmiento? Pues vale Dios, que ſe puede arrimar aora ninguno à algun dictamen, ſino que experimentarà qualquiera en todos los ingenios de eſtos tiempos ſer problematicos.

Los descuydos del vezino ninguno los corrige, ni los calla, y todos quieren, que los suyos, ni lo sean, ni se digan. Efecto de nuestra vanidad, hija del amor proprio; por esso se nombra por la segunda necedad, como alabar cada boonero sos agujetas, y no se atiende à los desvanecidos alientos, que dexa la ignorancia fundada en las apariencias de su gusto; y assi infinitos de sus principios se prometen grandes fines, pues no ay ninguno, que quando se Ordena, no se juzgue Obispo: El Medico, Protomedico: y los Juristas, Oydores; y assi el que quiera entrar en los errores, cierre las puertas al sentir de los prudentes, que por mi quenta sino saliere con colmos de necio. Y assi desengañese el mas presumido, que por docto que sea, no será mas Theologo, que Santo Thomàs; mas Philosopho, que Aristoteles, ni mas Medico, que Galeno, y todos estos, y los demas Doctos, que ha avido en el mundo sin discrepar confiessan no saber, que traza, para que aora quatro Moralistas de mucha prosa, solo sean los Sabios.

Nada

Nada me admira, como vèr lo pagado, que se hallan muchos con sus discursos, pareciendoles ser solo su dictamen el verdadero, sin atender, que no tiene el entendimiento mas ser, que el de la imaginacion, y que teniendo los hombres tanto de terrestres, se metan en divinidades, es ignorancia, pues todas las cosas de la imaginacion son hermanas de la supersticion, que no se viste, sino con fantasticos adornos, que no se sabe nada, es opinion de los que mas saben, y al passo de lo que los estudiosos ignoran, todo lo saben los necios, pero es por lo mucho que puede la necedad. En todas cosas es facil vn engaño; pues si sucede en la Astrologia, que cada punto sube trecientos años, mire en cada vno, que se yerra, si està cerca el influxo.

Resultan de este vicio de la redundancia las especies de hydropesia, los calculos, y otros dificultosissimos de curar, produciendo el higado vn mal habito, no solo en el vicio de los humores, sino en la perversion de lo sustantifico Es tan dilatado campo el vicio de la redundancia, que para su ex-

explicacion avia menester mas conceptos, que los mios, y mas caudal; y assi me contento con motivar, dando estas noticias para que se miren, pues se engendran humores frios por falta de calor natural, y con el estraño adquieren lo salado; de suerte, que suelen ser causa de todos los dolores, inflamaciones, vomitos de sangre, diversidad de flatos, y otros inumerables.

Esta opinion es recebida de todos, pero no estimada. No repugnan, que sea cierto; pero en los remedios pocos lo confiessan. No sè aquien me culpe, à la trocada inteligencia, ò à lo dificultoso del conocimiento, ò al juyzio. Lo primero tengolo por evidente, por vèr, que todas las cosas se miran con passion, y esta misma ciega, como los que miran al Sol. Y estriva en esto aver tantos doctos, y tan pocos expertos, porque nadie quiere estudiar en sucessos agenos para no errar los propios, y hazen lo que las malas tigeras, que muerden, y no cortan. De lo segundo menos se puede dudar, por estar el desengaño donde pueden ser juezes el tacto, y la vista, y si en algunos acci-

den-

dentes puede aver señales, que no mientan (que son muy raros) es en estos vicios, y esto es lo que no enquentro por señal.

Y segun lo que de las ciencias he podido comprehender, que confiesso es nada, digo sin genero de passion, ni sofisteria, que la medicina es la mas cierta, fundandose mi dictamen, en que Dios, y la naturaleza no faltan, y si los Medicos lo fueramos, pudieramos tener mas evidencia, porque no es el Medico, sino vn imitador de la naturaleza, siendo esta tan cierta en sus operaciones. tambien tendrà seguridad el que la siga. Todas las ciencias no son sino para buscar el camino de la verdad; y aunque ellas la tienen en el objeto, no la enquentran subiectivè, por la mucha incertidumbre, que tiene el punto fixo, que assegura las cosas, porque se miran de memoria con los ojos cerrados. El sentido quando toca, no yerra, la Medicina lo toca todo, conque errarà menos, que otras. Que lo toca todo la Medicina es claro, pues solo tiene el fin en dar la salud; y como se reduce á quitar la enfermedad; esta no se oculta, porque tie-

ne

ne exiſtencia real tangible, que de parte ſuya no tiene reſiſtencia para dexarſe conocer, ni de parte del Medico ay incapacidad para dexar de alcançarla, como en la Theologia, pues ſomos los mortales incapazes de ſu comprehenſion.

Reſpecto de lo qual ſi quiere ſer el Medico experto, eſtudie experiencias, y dexe preciſiones, que ſon hijas de la naturaleza, que es toda realidades, y juntarà con eſſo prudencia, y providencia con ſus hijos, que ſon cautelas, y rezelos; y de eſta ſuerte ſe haràn patentes las divinidades, que tienen las enfermedades, cuyo conocimiento toca al manifieſto de los accidentes, ſin que pueda deſcubrirlo la atencion, porque tenemos los penſamientos dormidos, y por mas que fabrique nueſtra idea, hallarà repugnancia en la ſalida; y ſino reſpondame el de mas vivo ingenio, quantas, y quantas vezes le ſuceden las coſas al rebes de lo que imagina?

****
*****

Num. XIII.

SVpuestas estas breves noticias, de que la redundancia vicia estas dos cocciones, para conocerlas son menester señales. Los quales, si atentamente se miran, no mienten, ni pueden mentir, por de ser hijos de la naturaleza; y assi como la primera coccion se vicia de tres maneras; assi se ha de conocer de otras tres: pues necessariamente ha de dezir correlacion el primer señal; de donde se ha de tomar, ha de ser la materia de la coccion: lo segundo, de lo que resulta, y lo tercero, de la remanencia. De lo primero se descubre claramente, pues saben todos lo que comen, aunque ignoran lo que les aprovecha. El que no quiera errar haga la quenta de los enfermos, pues si à estos les mata cenar vn par de huevos a vn sano no le harán mal.

Lo segundo, que son las resultas, lo manifiesta la tension, dolor, ò embaraço; de lo primero toma el vicio lo segundo, pues lo causa lo mucho, lo diverso, y lo intempesti-

vo.

vo. De cuyas permixtiones se infiere el predominio, siendo por lo mucho no se duda que serà por desminuirse el calor natural. Lo diverso tendrà mas duda; pero como no se ignora lo que se come; del exceſſo se inferirà el predominio, si es frio, ò caliente conforme las qualidades, ò modo de sustancia. En lo intempestivo ay menos, que dudar, pues ninguna accion intempestiva tiene duracion, que quanto mas violenta, es mas breve; cuyas causas son bastante claras, sino las obscureciera mos con nuestra mala inteligencia, dexando lo que està en la mano, por ir buscandolo por el discurso, y es mas, que habilidad, error, pues se dà mas credito à vn antojo, que à vna evidencia; y assi no me admiro se deseſtimen ministros de tan noble profesion; pues si todos los que conocen, lo que se conoce, dizen es imposſible lo que asseguran, sucediendoles lo que à los Astrologos, que miraodo al Cielo, no guardan el daño de la tierra.

La tercera, que es la remanencia de la coccion, tiene otros tres modos de conocerse, que son el gusto, los ruptos, y lo fe-

cal

cal del primero, que es el gusto. Supone se, que está en la lengua, y fauzes, organo destinado para este fin, como lo manifiesta su fabrica, componiendose de nerbios, arterias, tendores, musculos, venas, y tunicas; es en los hombres nuncio de la voluntad; en ser movedera del alimento conviene con los demas animales; en que es juez del gusto, en esto se hallan algunas confusiones, confundiendo el gusto con el sabor, y no es todo vno; pues el gustar es vna virtud de discernir los sabores, siendo distinto gusto, y sabor, que el vno es efecto del sentido, y el sabor de la cosa sentida.

Supuesto, que es distinto el saber, y el gusto, puede vna cosa mala saber bien; no siendo otra cosa gusto, que vna especie de tacto por abnegacion. Esta es la causa, por que ha de ser el instrumento del gusto disgustado para distinguir los sabores, que aliàs no fuera estar desnudo el recipiente de la naturaleza del recepto, conociendo por esto el gusto, el daño, que tiene el estomago en quanto es discernedor de los sabores, suponiendo para el vicio de las cocciones,

que

que las eſpecies de ſabores eſtàn reducidas à ſeis, de las quales el dulçe, amargo, y ſalado no eſtàn ſino en ſuſtancia caliente, y el pontico, eſtitico, y acetoſo en ſuſtancia fria; y como ay ojos, que no diſtinguen los colores; aſſi ay guſtos, que no diſtinguen los ſabores.

El ſegundo, que ſon los ruptos, tambien manifieſtan eſte vicio, y deſcubren, como peca la materia, y es claro donde ay calor, y humedad aver truenos por la evaquacion; y eſtos en el cauſar los nublados no ſon tierra, ſino vapor, que de ella ſe levanta, y aſſi ſe vè en las cocciones por la diſpoſicion, y el exceſſo, ò la virtud del calor ſe conoce el eſtado del vicio: los ruptos tienen ſabor, y fetor, por la hermandad, que tienen eſtos ſentidos; como ſe vè en los animales, que ſacan el ſabor por el olor, quieren ſean vna miſma coſa ſabor, y guſto; pero es muy diſtinto lo que ſe vè cierto, que ſi los ruptos ſon nidoroſos, ſon ſiempre en ſuſtancia calida, y ſi acetoſos en ſuſtancia fria. Diſtinguеſe el guſto en los ruptos por lo continuo, ò intermitente; pues aunque es vapor grueſo

ſo tranſeunte, tiene la craſicie, que haze tangible para que ſe perciva olor, y ſabor; como ſe vè en el aliento, que con ſer vno, no hazen lo miſmo vna reſpiracion, y vn ſoplo.

Lo tercero, que deſcubre eſte vicio es la fecal, y pertenece, ò ſe evaqua, movimientos, que manifieſtan eſte vicio. De lo que ſe evaqua dizelo la materia, como en la diferencia de fluxos ventrales. De lo que ſe retiene ſe infiere el eſtado de las facultades, ſacando de lo ante acto de donde ſalga el vicio. Eſte propiamente irrita por la reſecacion, y levanta vna confuſion de flatulencias, las quales abortan muchos accidentes, que tienen hermandad con las fluxiones de las venas, y del modo de retener, ò evaquar ſe viene en conocimiento del eſtado de las facultades, originandoſe tantas contra operancias, que dexan inabil la ſalida, y no ſe puede lograr el deſengaño, como no ſea à fuerça de obſervaciones, y conducen para eſta noticia las muchas, que los claſicos advierten, y ſon tantas, que viſtas atentamente no dexan, para que ſe introduz-

duzga el error mas lugar, qne no mirarlas.

Quien no ſe ha de admirar de vèr nueſtro anelo en la providencia de las comidas, y no puedo creer, ſino que es muy virtuoſo, quien teniendo que comer, y ambre, ſe detiene; y eſto es lo que mas nos acarrea los males; que vee el pajaro al gavilan, y por librarſe de ſus vñas, dè en la lia del cazador cauto, es deſgracia: que el manſo corderillo con el valido, que llama à la madre, le ſienta el lobo, y le coja, tambien es deſdicha? Pero que el hombre ſabiendo lo que deſtruyen los manjares, ſe prometan à ſu comida, es boberia, deſgracia, y necedad. A nada culpo, como à eſta vana eſperança, que todo lo facilita; pues no ay monte, que no hallane, no ay que admirar, que ſe goviernan los apetitos por doreos, y no ay que eſperar el que obren de prudente, ſino el que executen de ambicioſos, pues ſon deſſeo, y apetito fuego, y ayre; y aſſi ſe conoce en nueſtras inclinaciones por lo que arraſtran, ſin tener mas razon de por qué nos deſtruye ciega voluntad, que es la pri-

primer potencia, que admite la hypocreſia, pu[illegible]re lo que es malo, porque tiene [illegible]eno.

Num. XIV.

SVpueſto eſte breve modo de [illegible] los vicios de la primera coccion, con el miſmo artificio ſe puede governar en la ſegunda; ſi bien ſon meneſter muchos requiſitos, mas que la brevedad de mi aſſumpto preciſſa à omitir: y tengo por ſin diſputa en ninguna ſeñal ſe puede fiar cõ certidumbre, y mas con la variedad de los ſucceſſos quotidianos, y con la diverſidad de los Autore, en punto de ſeñales, y mas juntandoſe los de todas tres regiones, materia tan intrincada, que yo no puedo hazer mas con eſtas noticias, que mover las inclinaciones de los curioſos, para que los miren con atencion; que aunque me digan que no sè nada, yo ſe lo confeſſarè, porque lo ſiento aſſi; pero tampoco creo en poco tiempo nadie puede ſaber mucho, y el que en mucho ſepa poco, lo tendrè por de ha-

[illegible] bi-

bilidad, que no ay cosa mas cierta, que ignorar los hombres.

Tengo por cierto principio q[illegible] manifiesta los accidentes real[illegible] ramente, sino con vn conocimi[illegible] en quanto se puede fundar alguna ra racional, y todo lo demàs lo te[illegible] quimera; y este dictamen es de los mejor[illegible] Maestros; y mas me admira de muchos, que sabiendo lo que es medicina, no apliquen el cuydado à la noticia de estos vicios, no aviendo afecto, que manifieste mas claridad, ni que sea mas frequente; y sino mire el mas diestro, si hallarà cosa mas cierta, que lo que se come, ò se bebe, y que de esto no se oculta lo que se engendra, si damos credito à los doctos, con lo que se consigue la noticia, de quien peca, porque, y donde, sin que en estos puntos entren cabilaciones, sino noticias reales; y yo puedo afirmar de mas de quatro mil enfermos con aparatos de fiebres malignissimas averse[illegible] corregido con la leve diligencia de cozer la materia de primera region, y evaquarla.

Sirva

Sirva de prueba en la poca seguridad de los señales el efecto mas tribial, y comun, que en esta tierra se frequenta, que es el dolor lateral, y solo he verificado no ser lo que parecen: supongo será por la mucha equivocacion de sus causas, pues demàs de ser producido de todos quatro humoses, y conforme al exceso de cada vno, es para la consideracion, y el remedio el distinguirlos. Mire el mas experto, si tendrà dificultad, añadiendo luego las circunstancias de verdaderos, ò falsos, esquisitos, ò nothos, ascendentes, ò descendentes, musculos, ò membranosos, pulmoniacos, ò yecorarios; que todas estas diferencia varian el remedio; y tengo por cierto el mas agudo lince, tendrà arto que mirar.

Supongo por cierto en las fluxiones impetuosas en qualquiera de estas partes, provienen por vicio de los humores, y que estos son los q̃causan las inflamaciones separados, ò mezclados. Solo està la duda en el conocimiento; pues pueden adquirir à nuestro parecer el mismo movimiento, por vicio de tumescencia, raridad, ò diversa vbica-

cion, y lo miſmo en los aparentes, que provienen de la materia detenida en primera region; moviendoſe de eſta porciones aereas grueſſas, las quales ſe introducen en las cabidades del pecho, ò en la miſma ſuſtancia de los pulmones, y producen todos los ſeñales correſpondientes à inflamacion, y mas ſiendo los vapores de materia tenaz, y viſcoſa.

He viſto eſtos puntos con atencion, y de doctrina de los primoros Maeſtros, hallo, que faltan algunas vezes algunos de los ſeñales, que tiene la comun Medicina por eſſenciales: y los Expoſitores ſalvan la falta, con que lo que ſucede raras vezes en la Medicina, no quita la verdad de las ſentencias. El que raras vezes ſuceda, ſupongo ſerà por la diferencia de las coſas, que nos immutan, y alteran, que en cada parte ſon diferentes, y yo no puedo aſſegurar de mas de mil y quinientos dolores laterales, que con los cinco ſeñales, que admite la comun Medicina, no han ſido ſino originados de materia detenida en primera region; y lo que me admira es, el que ſean tan

fre-

frequentes los dolores en esta tierra, quando sebe el docto, que con redundancia de pituita, raras vezes se causan; pero tambien he percibido ser solo de este vicio, y con todos los señales.

Infiero, que faltan en esta tierra à ser inflamaciones, por ser region tan fria, y engendrarsen copia de humores pituitosos, y estos no causan inflamacion, aunque lo parezca, sino que por la elevacion de vapores gruessos, que no se desvanecen con facilidad, y mas no estando en los musculos exteriores, y si fuera cierto, que los señales no mintieran, porque desde Hypocrates se advierte la aplicacion de las Medicinas discutientes, y carminantes hasta vèr el efecto: y tengo por cierto, segun lo que assientan todos, es por la poca certeza, que se puede tener de los señales, pues el señal mas cierto, y lo que se mira mas seguro es, que todos tropiezan en este escalon, y que nadie logra el conocimiento, que no sea con muchas observaciones, que estas poner à los Medicos en ciencia de advertidos.

Los libros Morales eſtàn llenos de advertencias ſobre la diſtincion de las apariencias, y las realidades, y en mi dictamen todas no baſtan, pues todas las coſas del Vniverſo, no ſon lo que parecen, porque no parecen lo que ſon; y aquien mas agrava eſta adolencia, es à los hombres, pues ay tantos hypocritas de la virtud, como del vicio, ſiendo vn embeleco vivo, vna alma mentiroſa, y vn engaño obſcuro, que no ſe deſcubre con las primeras luzes, porque ſe halla la contrariedad del ſer, al parecer, repreſentan penitencia, y ſe ſuſtentan de murmuraciones, haziendo mas delito provocando, que executando.

Si conſiſte el engaño en ſus modo, ò en nueſtra ignorancia, yo tengo por ſeguro es en lo ſegundo, pues los prudentes, que miran las coſas con indiferencia, logran el conocimiento, ſolo con reſpirar neutralidades en las dudas, y no certidumbres en las contingencias. Eſtriva nueſtra ignorancia en nueſtra ligereza, pues en viẽdo la primera accion buena, eſtàn diſculpadas todas las malas: y por eſſo ſe duer-

me

me tan descansadamente a la sombra de la buena fama: lo que es al contrario el que yerra la primera, pues con muchos aciertos, no se puede aumentar, yà que se satisfaga, y no ha de hallar sino quien desacredite a vozes sus verdades, y los otros quien acredite a gritos sus mentiras.

No me admiro, que los hombres se engañen, y sino mire ninguno como se librarán de la apariencia en vn hypocriton con las cuentas del Rosario mayores que naranjas, y no tienen cuenta, sino con el maravedi, valiendose de la capa de santidad para meterlos en religion. Quien se ha de librar de vn lisonjero, que alaga con las palabras, y mata con la voz, es el mayor amigo delante, y detràs el mayor contrario; pues ay es que les faltan los ademanes, sino que siempre estàn llenos de hazañerias, y Dios nos libre de hazaneros, que se hazen ignorantes al cometer las culpas, por la astucia de executarlas.

Ay otra hypocresia, que se funda en la necessidad; y assi nunca llega a ser virtud, porque no atienden por la mejora de las cos-

tum-

tumbres, ſino por el aumento del caudal. Otros tantos con malicia (que pocos eſtàn ſin ella) ſe meten à ſantos, para que les adquiera la capa de ſantidad, lo que eſtà negado a ſu ſuficiencia, y es de tanta actividad la hypocreſia, que ſe eſtiende a las cõſas viſibles, y inviſibles, pues haze que el pecado ſe quiera, como bueno. Lo viſible mireſe a quantas faleucias eſtà ſujeto, pues en vna lamina parecen bultos, el Cielo parece azul, la exalacion Eſtrellas, el tronco hombre, y lo mas cierto, y verdadero el hombre tronco.

Es la hypocreſia hazaña de ſuperſticion cubierta con milagro de virtud. Eſta vltima clauſula haze morir a ſus manos los mejores meritos. Y aſſi tengo por mejor virtud la que ſe oculta, que la que parece; pues lo bueno no ha meneſter teſtigo para ſu abono. Eſto conſiguen pocos, pero el parecer conſiguen muchos, porq̃ conſiſte en la compoſtura. Dificulto halle la prudencia punto, en q̃ mas trabaje, ni menos conozca por la ſemejança de las apariencias a las realidades, y es de tabla ſuplir los meritos

con

con esta capa remediadora; pero no dura mas la capa, que lo que la necesidad [illegible] porque sin la necesidad [illegible]

La escuela de los [illegible] los cautelosos esta e[illegible] nidos, siendo la mejo[illegible] moscando los sucessos [illegible] rendimiento, y descubriendo el tiempo con la cautela lo que se oculta. En la medicina todo lo que se govierna por señales, serà muy dudoso, porque si la vista miente con ser accion que depende de vn acto, como serà en el discurso, aviendo tantos de por medio? El agua en vidrio negro parece vino; como se fundarà el discurso que sobre esto se funda? Pareceme valiente hypoteca para pagar reditos adelantados a la ignorancia, dando con toda la maquina intelectual en los errores, porque el entendimiento mira con los ojos cerrados; y assi està sujeto a lo falible, porque es lo permanente incognito, estando en lo que se executa el mayor daño, pues nunca sucede, como se discurre.

Dezir yo, que he visto tantos enfermos

con

con dolores laterales con todos los señales
de [illegible] de la medicina, y no ser in-
fla[illegible]ir en esto lo incierto,
[illegible]idad, sino justa pon-
[illegible]able, y [illegible] que hazen
[illegible]os Escolasticos en
[illegible]senciales, no estàn
[illegible]fundamento en esta tierra. Y a mi noticia se le puede suplir el defecto, por el aviso, y sino sirve para executar, baste para conocerlo, que por lo que luze despierto, se ahorraràn errores dormidos, que tiene muchos caminos la ignorancia humana, y es vn riesgo nuestro remedio, solo estriva mi cautela, en que no se vaya de vna pena a muchas, y considerando lo incierto de todo, nada se asseguràra permanente.

Negar que los dolores de costado con los cinco señales patonomonicos no son inflamacion, tengolo por absurdo; pero solo quiero prevenir la mucha equivocacion, pues no el dolor de las costillas haze pleuritis: y yo he visto muchos dolores, pero pocas inflamaciones; y protesto, que no es esto querer con vna observacion albe-

tantas, ni acreditar a gritos mis quimeras, ſino que es vna repreſentacion de lo que ſucede, haziendo de la razon empeño, y no empeño de la razon; pues he puesto mas deſvelo en huìr dificultades, que en vencerlas.

Solo he podido ſacar en limpio deſpues de largos diſcurſos el conocer ciertamente, que todos eſtos afectos han provenido por vicio de materia contenida en primera region, y he verificado la doctrina de muchos, que aſsientan puede venir eſta enfermedad de eſte vicio; ſupongo ſolo es eſto en eſta tierra, que aſſegurar lo miſmo en otras, fuera temeridad, pues los claſicos mas inſignes, a quienes venero con toda eſtimacion, aſsientan otra coſa, y pues la inteligencia de los que eſcriven, es dezir, que aunque falte algun ſeñal de los cinco, puede ſer inflamacion, ſino que es raras vezes, aſsi digo, que aſsi como con los ſeñales ſerà raro el que no ſea inflamacion, aſsi ſerà en eſta tierra raro el que lo ſea, pues ſaben los doctos, que en vna parte lo que es frequente, no lo es en otra.

Yo

Yo lo que he experimentado mas verdadero en esta materia, ha sido; quando se halla la lengua sucia, y blanca, estar sucio el estomago, y jamàs me ha mentido; supongo por cierto, que mentirà poco a causa de ser vna tunica con la del estomago, y es de materia incocta por el color; pues a todos los que se les ha administrado medicamento concoquente, y despues se ha evacuado, les han cessado todos los accidentes, y mas puedo assegurar, que aviendo entrado en algunos sangrando, por aver hecho el juyzio, que estava el vicio en las venas, con todos no me ha salido, sino trabajosamente.

Y si hemos de dar credito a los Sabios, de que devemos governarnos por lo que daña, ò aprovecha. Yo con esto encuentro el alivio, y por esso me parece, que es bueno; y assi como serà inculpable no conseguir el efecto, proporcionandolo con la causa; assi serà torpe, y horroroso dexar lo que se tiene por ir tràs lo que no se alcança, no llevando mas fundamento, que el de su discurso, que como depende de fantasmas, todo

do lo trabuca, y mas en los preciados de Escolasticos, por la demasiada distincion del ser al discurrir.

Num. XV.

SVpuesto el origen de las enfermedades en esta tierra, de facil enmienda fueran, si valiera la moderacion; a esta todos la quieren, pero pocos la guardan, porque no se aprecia el dolor, que viene de la hartura, sino del de la mortificacion; y es error grande tener que dexar la culpa, pudiendo estar inculpables, y corrigiendo el exceſſo, ceſſaria el daño, que siempre este llega de repente. El agua destruye al fuego, y con la moderacion lo aumenta; pero tiene vn consuelo el que obra mal, que todo lo que executa, tiene de temor; y este para la enmienda puede mas, que el castigo, que es muy cobarde la culpa; y porque á esta desorden del comer no teme ninguno, la pagan todos, que culpas sin miedo ellas martyriçan, y se pudiera conocer, como amarga menos Medicina,

que

que ſe toma, que la que ſe adminiſtra.

Lo que gaſta vna inclinacion todos lo ponderan; pero ſi es del comer, conſume, porque es engaño de la razon à todo lo que inclina el apetito, pues apetece quanto vè; al contrario del ingenio, pues eſte con lo que vè, y oye, ſe aumenta, pero no ſe ſacìa, y el otro es al contrario, pues ſe harta, y no ſe aumenta. La mejor Medicina es, no eſtar malo, y nadie la conſigue, como la dieta; pues quien no quiere mas el ayuno, que las purgas? Tener mas confiança de contingencias, que de certidumbres, es deſatino. Ya conozco la inclinacion de los agentes naturales, y que eſta del comer es natural; pero tambien conozco, que es moderado lo natural, y mas donde ay entendimiento. Tambien tenemos la repugnancia a las coſas de Dios; pero tambien tenemos la razon, que nos acerca.

No me puedo apartar de la ponderacion en el deſorden de comer; pues de eſte nos vienen tantos males, y tenemos la terquedad de la maripoſa, que con eſtar en el fuego, ſu eſtrago, no ſe aparta de la llama

haſta

haſta quedar conſumida. Fuerte es nueſtra ceguedad, pues nos falta la diſcrecion para prevenir lo que conocemos, y quando padecemos la dolencia, culpamos nueſtra deſgracia, como ſino fuera la culpa nueſtra necedad; ſi ſe reparara en la ſalud, quando ſe tiene, ſe conſervara. Si en lo Moral ſe advierte, que no ſe crea al que liſonjea, ſino que ſe cautele, porquè ſe ha de fiar tanto de la liſonja del guſto? quando à penas paſſa, es para inquietudes, y todos ſus deleytes ſon conocidas moleſtias.

La curacion en eſtos achaques moleſtadores de eſta region no tuvieran mucha duda, ſino fuera por el eſtado, el qual aunque ſe conozca, no ſe alcança; que no eſtà todas las vezes la dificultad de parte del conocimiento, que ſe ſuele hallar de parte de la execucion, porque no ſon enfermedades, que ſe vencen à golpes de deſſeos, ſino à martillazos de Medicinas, y ſi ſon aſperas oſtigan mas con lo que inquietan, que con lo que ſanan. Padece Pedro vna fiebre podrida, ò puteſcible, pendiente de materia contenida en primera region; ſi para quita

esta causa lo impossibilita la repugnancia externa, como es comer, ò beber con lo que se puede evaquar, aunque el accidente sea manifiesto, avrà mucha dificultad; y el Medico, aunque como racional proceda, no la vencerà, siendo cierto, que la enemistad, ò se quita con poder, ò con beneficiar à entrambas cosas se resiste, y de la resistencia nace la impossibilidad.

Aqui enquentro en los Medicos vn mòdo de observar contra mi dictamen, no digo contra la razon, porque son muchos los doctos, que lo asseguran; y quando en casos dificultosos estàn los mas de vn sentir, se debe abrazar, siendo lo demàs engolfarse, como nuevo marinero, para mas perderse, teniendo el mas crespo discurso los sentidos dormidos, pudiendo tanto el dexar de conocer lo que podemos, que nos ofusca para no conocernos, y no es saber lo que excede lo justo del saber, por lo que yerra pocas vezes el que obrando piensa lo que puede; y querer padecer los desengaños, trae el arrepentimiento muy costoso, lo que es al contrario con la prevencion.

Està

Està mi duda en el concurſo de los vicios en primera region con los ſeñales del dolor pleutico, qual afecto debe ſer preferido en la curacion; y aunque no ignoro las muchas prevenciones de los Doctos en orden à quitar el dolor por ſangria, ſin reparar en el vicio de primera region, y es con tanto rigor, que dizen algunos inſignes, que ſe debe adminiſtrar ſangria, aunque ſe preſuma vicio de cacoquimia, y no me puedo conformar con ſu dictamen, pues los ſeñales del dolor en quanto inflamacion ſuelen faltar, y los del vicio de primera region aun no me han mentido; y yo ſoy amigo de cojer lo que tengo, y dexar lo que dudo, y eſtoy en inteligencia, que el advertir los Maeſtros, aunque ſe preſuma ſeparacion de los humores, no recae eſta preſumpcion ſobre materia cierta, pues fuera vn abſurdo, pecando ſolo la pituita ſacar la ſangre, y aſsi de los demàs.

No ſe puede dudar, que en todas las enfermedades materiales, que dependen de cauſa material, no ſe ava de quitar la cauſa; y como los humores ſeparados de la

ſangre pueden ſer cauſa del dolor, aſſi ſe les deberà adminiſtrar el medicamento purgante que competa: y aſſi como ſerà error (ſi damos credito à los Sabios) quando eſtà el daño en la ſangre, purgar los humores, aſſi lo ſerà tambien eſtando en los humores ſacar la ſangre. Toda la fuerça de mi razon eſtriva en la incertidumbre de la parte, que embia, ni de la materia; ya que ſe tenga de la parte, que recibe, que eſta es la que menos indica, y por eſta incertidumbre me parece tocar primero lo que ſe manifieſta, que lo que ſe preſume, ſiendo tan mentirosa la preſumpcion.

Aſſegurar algunos modernos, que ſe puede tener conocimiento cierto del eſtado de la materia, tengolo por quimera, y deſatino, y mas quando para prueba ponen por juez al tacto, y no por contacto immediato, donde ſe ha de deſcubrir ſin la percepcion de las primeras qualidades; punto que tocò en mi eſcolaſtica del limbo; y dezir, que eſto ſe aprende con el exercicio, y muchas obſervaciones; es querer hazer lo que os Miſticos de eſtos tiempos, que cada dia

ſe

se vienen con gazetas de la otra vida.

Ser yo del sentir, que no se sangre en la ocurrencia de estas contraoperancias, solo lo entiendo en esta tierra, por ser tan fria, que dificultosamente la sangre padece alteraciones calientes; y lo que veo aqui patente, es aver con los vicios considerables de primera region enfermedad, y con los de la segunda suele no averla. Y indicando la enfermedad, no hallo razon para que no sea lo primero, lo que primero molesta, que no aya enfermedad con considerables alteraciones en la segunda region. Veese cada dia claramente, recibiendo la sangre muchas alteraciones para la putredo, y esto sin sensible lesion. Y dado el vicio en ambas regiones, dificultosamente se darà caso, en que socorriendo el vicio de la segunda, se quite el de la primera; pero al contrario es muy frequente, pues con el medicamento, aunque mas benigno sea, se traen algunas porciones tenues de la segunda, y como esta accion del medicamento conviene à tres con repugnancia de vno, por esta causa se vè muchas vezes corrigiendo

vn vicio, corregirle otro; pero para corregir por la ſangria el vicio de la primera, no es dable, porque han de tomar las venas como cauſa neceſſaria el vicio de la primera.

En eſte afecto lateral ſe ſangra por la materia, por el movimiento, y por la parte. El primer fundamento eſtà en la materia: luego ſi eſta no eſtà en la ſangre, ſerà mal adminiſtrada, que no eſtè en la ſangre. Cada dia ſe manifieſta, que ſea de materia contenida en primera region; en eſta region es muy frequente, y no hallo razon para que ſi los vicios de la primera ſon cauſa de los de la ſegunda, no empieze el remedio, por donde comiença, y ſe conſerva la enfermedad. En vn incendio, ſolo ſe acude à donde ſe mira el fuego. Vèſe patente el daño en el eſtomago, luego allì ſe deberà el remedio, porque ir à dondo guia el entendimiento, es andar à ciegas, porque mira todas las coſas con deſprecio, y ſi ſe fundara ſobre lo que tiene delante, fuera de infinito valor. El zero en lo numerico antepueſto es nada, y poſpueſto monta.

Lo

Lo cierto es, que detenida la ſuſtancia en el eſtomago, ſe corrompe, y produce indecibles qualidades. Eſto tengo por verdaderiſſimo, ſin que pueda tener nada de ſofiſteria, ſino lo que ſe palpa. Ya oygo infinitas vozes, que me dizen ſupongo lo que deviera probar, pero me diſculpan los doctos, conociendo por mi boca la autoridad de tantos.

Muchos de heroyca doctrina en viendo aſſomar los dolores laterales, aunque ſea por la diſtancia de vn monte, no atienden, ſino à la evaquacion por ſangria con la rebulſion, deribacion, y parte, deſpreciando la materia del eſtomago, como ſi de ella no pudiera venir el dolor, y por mas que inſtan las razones de no quitarſe con la ſangria el dolor, no tiene remedio el abſtenerſen, y ſegun he obſervado en eſtas regiones frias, tampoco tienen remedio los enfermos, que ſe ſangran, ſin que ſe entiendan mis propoſiciones abſolutas, como digo en mi Eſcolaſtica del Limbo, no ſiendo todos los preceptos, ſino doctrinales, que lo demàs es defenſa de quimeras con eſpada negra.

En

En la redundancia de humores pituitosos, aunque estè con la sangre, segun doctrina vniversal, se sangra menos: luego en esta tierra fria, que se halla la redundancia de humores frios, se sangrarà menos: luego mucho menos quando no es la redundancia junta con la sangre: luego nada se sacarà quando està en la primera region. Esto me parece evidente, sino que nuestra trocada inteligencia malogra el sentido. A mi supongo me engaña como à los demàs, y por esso pongo lo que he experimentado tan al contrario en esta tierra de lo que en otras, y no tengo mas fin en lo que escrivo, que advertir no se desprecien los vicios del estomago, que lo que tengan de falta mis razones, suplalo mi desseo, que yerros de entendimiento, tienen facil el perdon por la buena voluntad.

Que galanamente el Escolastico viste su dictamen, y ajusta sus consequencias, como si fuera consequencia para la verdad, no estando esta en quien la califica, sino en su ser; al contrario en la passion, que todo lo ve: echiza à los sentidos, es pintura, que

cada

cada vno como la quiere la pinta, y se engañan los discursos con mentiras agudas, trocadas por verdades fingidas. Y assi se vè, que el Escolastico nunca pone las dificultades sino de parte del discurso, y yo las encuentro de parte de la execucion, porque se halla mas apriessa salida para lo que se discurre, que para lo que se executa.

No dudo, que no sea mas primero en todas cosas lo especulable, pero es en el sentido escolastico, y solo pongo este dictamen en el sentido moral, y en este hallo mas primor en lo que se executa, obrando como racional, que si no es mas, que disponer, tambien lo haze vna curandera, como el mas versado, por cuya razon serà de tantos quilates, y demas lo practico, como lo primoroso especulable, que aunque à los conceptos del entendimiento se les confiesse lo divino, se debe entender quando en los sucessos relucen, que sino son luzes de sombra para lo especulativo, no es necessario mas, que entendimiento, pues este da ser à la nada, y con todo se queda sin ser: para lo practico es menester mas,

que

que entendimiento, pues no sè si baſtan todas tres potencias. La nobleza de la medicina eſtà en dar la ſalud, y poco importa que como potencia la diſcurra, ſino la executa como acto. No ſe le niega lo racional al ignorante, pero llamelo trato, ſino diſcurre.

En lo que ſe practica ſe halla el artificio del entendimiento con la lenidad ſuave, y provechoſa, y en lo humano todo lo que es ſer del entendimiento ſin reducirlo à execucion, aunque tiene ſer real, ſiempre ſerà de razon, y eſta ſin practica, nada vale. De que ſerviràn tantas riquezas, como ſe ahogan en el mar, mas que de guſto, de dolor? y nunca teſoro eſcondido monta tanto como vale. El que para todos no es bueno, ſiempre es buſcado de pocos: haſta en el Santo ſu mayor virtud eſtà en rogar por los demas. No dudo, que el exercicio en la medicina es oficio nudo, ſi en el vſo conſiſtiera, pero tengo por mas ſeguro lo ſegundo.

Todos ſe admiraran de vèr correr al Sol, pero mire nadie ſi lo haze, ſino por lo anda-

dado. La mueſtra del Relox, aunque ſe ſabe, no ſe vè como las anda haſta que eſtà en la hora. La roſa à inſtancias de la Aurora deſata el capullo de jazmin, y grana, ſin que ſe deſcubra el como! eſto que es practico en el efecto, es ſu perfeccion, y lo miſmo ſerà en la medicina. De que ſirviò lo plauſible de la accion de Pompeyo con Ceſſar, ſino fue lograda? El exercicio en la medicina ha de ſer hijo de argos, y aun ha meneſter deſojarſe, y lo peor eſtà, que muchos con vna obſervacion alborotan la medicina, como ſino ſe compuſiera de tantas.

Toda la ciencia del mundo ſin vſo no vale nada, y con èl es de infinito valor. Los Theoremas de la medicina ſacados de los exemplos ſon de mas quilates, que al contrario, porque los vnos tienen ſu aſſiento en la beleydad del ayre, y los otros en la permanencia de la realidad, no puede tener ciencia cierta, quien tiene principios dudoſos. Los ciertos ſon los que ſe manifieſtan, los que ſe manifieſtan: ſon los que ſe practican: Luego en eſto eſtarà la perfeccion. No dà, ni quita, que ſean principios ex-

externos, ſi de lo que reſulta ſale la ciencia, y ſino como ſe regularà la diferencia de regiones, temperamentos, y medicamentos en los individuos, ſino ſe valen de eſtos principios?

Cebanſe los ingenios en la medicina, porque es congetural, y no es cebo de ingenio, pues no tiene nada de antojadiza, que es toda realidades, y es ſolo no querernos govervar por experiencias, penſando podemos dar reglas à quien las dà diferentes en cada individuo, y querer, que ſiga lo contingente. El orden natural es quimera por poner donde no ay ſeguridades confianças; y ſino mireſe quantas vezes corren iguales el entendimiento, y la razon, y quantas vezes eſtàn en el obrar opueſtos, porque no ſe puede executar lo que indica. La doctrina ſabia nos enſeña lo que ſucede, no lo que ſe diſcurre. Si la medicina no ſe practicara, dexara de ſer, pues no tiene mas ſer, que el que ſe practica. Tienen muchos por forçoſa politica conſiderar las coſas ſin lo mecanico del obrar, y yo pongo la perfeccion en lo mecanico.

Voy con temor escribiendo estas noticias, no de que no sean provechosas, y verdaderas, sino molestas; y el omitir tantas circunstancias en lo Medico, como pedia el assumpto, mas es guiado de no cansar, que de no saberlas, aunque confiesso mi ignorancia, como mas largamente toco en mis Escolasticas del Limbo; y assi no tengo mas fin, que advertir lo dado que està nuestra naturaleza à los vicios de gula, y que resulta de esto el llenarsen los estomagos mas de lo justo, demanera, que engendra esta sustancia detenida las mas enfermedades, y que quando por la robustez, y buena templança el estomago no padezca, haze este vicio, que se llenen los vassos mas de lo que es razon; de donde resultan los vicios de redundancia, y de esta la supernatancia, y cacoquimia, pues es su causal, y los Medicos debemos tener estas diferencias muy presentes, paraque se logre lo que haze al caso, y que no sea acaso el logro, pues es injusticia, que quando los humores pecan, lo pague la sangre, ni que quando esta, los humores,

En

En lo moral ſolo eſcrivo para que muchos curioſos hallen divertimiento en los documentos de los mejores ingenios, que à fuerça de aviſos, ſe han labrado la eſtimacion de prudentes; y aſſi pongo fin à mis diſcurſos Morales, y Medicos. Yerro el titulo de mios, pues ſolo ſon de los que han apadrinado con mas viveza las virtudes, deſterrando los errores. Dificulto tenga mi obra mas bondad, que mi zelo; de eſte tengo certeza, de lo demas duda; pero me conſuelo con que cada tierra dà ſu fruto, y ſi dà algo de bueno, es de Dios. No obſtante ruega mi afecto por las culpas de lo deſaliñado, ſin tener mas ſatisfacion, que lo breve, queriendo mas faltar à las reglas del arte, que ſer moleſto. La calumnia de porque mezclo tanto, ſin atar nada, y diſculpa à mi deſunion, el vèr la ocioſidad tan bien plantada, que como no ſea con la curioſidad, no ſe ha de embarazar por lo ſeco de las dificultades; y aſſi puede ſer mueva al eſtudio mas, que el ſaber, el cenſurar, que haze grande eſtomago notar faltal. Yo quiſiera no tuviera ninguna, aun-

que

que eſtoy deſengañado, que me ha de tocar la peor parte, con ſer aquien mas le ha coſtado. Y por vltimo me retrato luego de todo lo dicho, como no ſea conforme à nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, pues ſolo los encamino, para que no ſe falte à ellas. Concluìdo todo en el nombre de Dios Trino, y Vno, y de la Sacratiſſima Virgen de la Sierra.

FINIS.

ANOTACIONES A LOS NVMEROS.

Num. I.

NO ſe perjudica la razon aunque ſe pinte; ſino que nadie la quiere vèr pintada: Porque no ſe mira en ella ſu poder para el vencimiento; ſiño el pretexto. Para la contienda ay vnos entendimientos divinos, y otros terreſtres; à aquellos nada les ſatisface; à eſtos todo les canſa. Los vnos atienden al error; no à la enſeñança (Rara propenſion de nueſtra fragilidad) que à penas ſe vè el papel quando eſtà la viſta en lo negro de la tinta. Los otros en nada tropiezan, ni aun ſon baſtantes los deſengaños, para deſengañarſen. En eſtos es inutil toda enſeñança, haziendo à los abuſos deſgraciados. El que ſe quiera eſcuſar molimientos con los aviſos; abrazelos con la voluntad racional; y no con las preciſiones del entendimiento: que eſtas aſſen en el puerto, de la calumnia; y no del deſcanſo. La aſſentada doctrina de creci-

cidos ingenios, preciſſa à mi pluma para callar lo que ſin trabajo pudiera eſcrivir, por no mal lograr el tiempo, que ſe gaſta en leer.

Eſtos documentos ſolo tendràn de bueno la aplicacion, aunque la explicacion les falte. Miraſe en deſvanecerſen el hombre con el aliento de Dios, y no es dezir, que Dios fue cauſa del deſvanecimiento; ſino que èl ſe deſvaneciò, porque todo lo que no es bueno haziendolo Dios, y el hombre, en eſte es deſacer, como ſe prueba quando el hombre peca, que Dios concurre à lo bueno, y en el hombre no ſe debe dezir facere, ſino deficere: De darnos Dios tanto bien en la libertad nos vino tanto mal; pues la libertad anieblò à la razon, para que el apetito la ſugete, ò por mejor dezir la vença, que en el vencerla pongo la ſugecion, no en la privacion de no ſer libre, que fuera error.

En las dificultades no todos trabajan, porque quieren primero ſer creyentes, que eſtudioſos, ſi de lo que ſe vè lo medio ſe deſacredita, como ſe creerà lo que no ſe pue-

puede saber: Advierto las dificultades que tienen los extasis, no los niego, antes los confiesso, los que dudo son los que la Iglesia no confirma, antes bien por esso los advierto, que es tan infame vicio el de la hypocresia, que se les haze menos injuria à los justos, que los executan, que à los hypocritas, que los fingen, porque esto lo aciertan muchos necios mejor, que los doctos lo conciven; en esto solo digo lo q̃ dificultan Santos Padres, el docto ya me entiende, para el necio no ay nada escrito.

Num. IV.

Siempre està el tropiezo junto la seguridad, el dia con la noche, el gusto con el pesar, con el alivio la zozobra, y el descanso con la inquietud. Con esta prevencion no se estrañan las desgracias, sin ella todo irrita: Nace esta equivocacion de no saber desear, por lo que advierto, se quieran primero los medios, porque son primero que los fines en la execucion, ya que no lo sean en la intencion, que

todo agente obra por el fin: escusada fuera mi prevención si el entendimiento se aquietara en lo verdadero, y la voluntad solo lo bueno amara; pero es tal nuestra necedad, que todo el aparato de la razon es incentivo para la inquietud; y assi ni el entendimiento conoce el fin, ni la voluntad ama hasta èl. Por lo que se acierta trocandole al apetito el uso quiera primero los medios, que los fines, ellos se vendràn, que no vale querer el Cielo, sino se ponen los medios, y poniendo estos el Cielo no falta, porque es palabra de Dios.

Tan poco pagado estoy de la sabiduria humana, que nada me atrevo à assegurar verdadero; y esto se funda en la diferencia con que todos sienten, afirmando lo que es naturaleza, y muchos lo intentan, y ninguno lo consigue. Yo la nombro qualidad, y la entiendo por sustancia, que aunque son predicamentos contrarios, ò virtualmente contradictorios, es en los terminos, no en la essencia, pues sabe el docto, que la sustancia no se toca sino por especies de sus accidentes, y dudo, porque no se ha

de

de explicar por lo que se toca, pues lo hazen assi los Padres de la Philosophia, como se verà en las Escolasticas del Limbo.

Num. V.

DE que sirve que la sangre conponga la hermandad, si la voluntad no enlaza rigurosamente la hermandad, consiste en todos, ò mas, y que no se puede dar vno sin otro: este sentido escolastico milita distintamente en lo Moral, porque se toma por diversas vniones, pues ay amistades que dizen mas vnion, y ay hermandades, que no son amistad; en todas vniones se deven rezelar las cautelosas, y estimar las firmes, que como no se fraguan en interes, no las destruye el tiempo; y en estos tiempos la hermandad perfecta se enquentra en pocos: Pruebalo el segundo hermano, que le sobran meritos, embidia la hazienda al primero para que este le embidie à èl el caudal.

Y assi la hermandad de la salud, y la virtud no es con el estrecho lazo de no darle

vno

vna sin otra; pues vemos que muchos Santos han buscado la enfermedad para tener mas perfecta la virtud; pero no se hallarà de ninguno aya echado por el camino de la gula: tienen hermandad por el fundamento, creciendo ambas con la moderacion; y assi se vè, que lo que à la virtud aprovecha, enriqueze à la salud, por que si el ayuno al Santo lo perfecciona, al malo lo sana; y assi se hallaràn pocos ayunadores, que no estèn buenos, y pocos buenos, que no estèn sanos, porque es la gala de la virtud, y la salud la moderacion.

Num. VI.

TAnta es la dificultad de las cosas vnidas para distinguirsen, que infinitas vezes el defecto de la potencia se atribuye al instrumento; en el gusto, y tacto si experimentamos, pues aunque se distinguen, no ay palabras para la explicacion; y assi por ponderacion explico la identificacion del gusto con el tacto, pues no se distinguen sino por qualidades de vna es-

eſpecie, pues ſabe el docto, que el guſto es vna eſpecie de tacto, aunque ſupongo no ſe pueden identificar, ſino que los terminos Morales mas atienden à la perſuaſion, que al ſignificado, y no quiero juzgue la calumnia mis verdades por quimera.

Num. IX.

TOdas las coſas fueron producidas con toda ſu virtud en el principio, ſolo en la creacion del hombre reſervò ſu Divina Mageſtad para ſi el dominio, ſi bien lo organico, y material es à merced de los elementos, porque en el principio les diò eſta virtud, y en cada individuo ſe vè confirmada en la conſervacion de los miſtos por los elementos, y eſtas ſe encuentran con efectos producidos. Eſtas prevenciones ſeràn baſtantes para quien tenga conocimiento, ſi atiende mas al vſo, que al ornato, que eſte ruega por el perdon de lo deſaliñado.

Deo laus, & honor.